



FACULTAD DE PERIODISMO Y COMUNICACION SOCIAL

UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA

TRABAJO INTEGRADOR FINAL

TODA LENGUA ES POLÍTICA

El lenguaje inclusivo en el discurso de la información (Clarín y
Página/12)



Datos de las alumnas:

Gamboni Andrea Carolina

Dni: 32.932.713

Legajo: 26679/7

Sede de cursada: ISER

Dirección: Av. Gaona 2765- CABA

Teléfono: 011 1568146117

E-Mail: andy.gamboni@gmail.com

Lezica Macarena

Dni: 31.186.841

Legajo: 26561/3

Sede de cursada: ISER

Dirección: Emilio Lamarca 4346 CABA

Teléfono: 011 1555701306

E- Mail: makalezica@gmail.com

Directora:

Dra. Marianela Garcia

Co directora:

Dra. Maria Belén Del Manzo

AGRADECIMIENTOS

A la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de la Plata por ofrecernos la posibilidad de cursar en el marco del ISER la extensión de la licenciatura, acompañando cada paso de un trayecto lleno de aprendizajes, que finalizamos con la gratitud de haber contado con grandes docentes comprometidos con la educación pública. Creemos importante resaltar y sobre todo en los tiempos que corren, el vínculo con Rossana Viñas desde la Dirección de Grado ya que, si bien la extensión del ISER llegó a su fin, el apoyo y la comunicación desde la facultad siempre fue fluida garantizando el avance favorable de nuestro Trabajo Integrador Final.

Queremos agradecerles a Lux Moreno y a Alejandra Adela González que ambas desde la filosofía académica y el feminismo guiaron los primeros pasos que nos acercaron a las preguntas que le haríamos al Lenguaje Inclusivo (LI).

Especialmente el trabajo y la compañía de Francisco Niggi, atento a nuestras necesidades en todo el transcurso de la carrera. Sin duda resultamos afortunadas al contactarnos Claudia Suarez Baldo, con nuestra Directora Marianela García y Maria Belén del Manzo como Co-Directora, que orientaron nuestro camino, apoyándonos y motivándonos durante este desafiante proceso.

Para nosotras encontrarnos como compañeras de TIF luego de finalizar juntas la cursada en diciembre de 2017 resultó una experiencia enriquecedora que puso en diálogo nuestras ideas y miradas distintas para pensar este momento histórico tanto para el feminismo como en lo político social.

Lo interesante de esta experiencia es que la temática se nos presentó con el pulso de la actualidad, nos marcó un debate en pleno desarrollo y constante cambio, llevándonos a cuestionar las formas de abordarlo desde la comunicación e intentar comprenderlo dejando de lado nuestros prejuicios. Aprendimos a trabajar colaborativamente, con respeto escuchando y atendiendo las miradas de una hacia la otra y bajo una modalidad durante un tiempo totalmente online, debido a la situación de inestabilidad e incertidumbre que trajo la pandemia del Covid 19, transformando nuestra TIF en un norte cotidiano en el que pensar y sostener.

Esta última instancia del trayecto académico, se nos presentó como todo proceso, con desafíos que sortear a nivel personal desde mudanzas, cambios de trabajo, cambios de gobierno a nivel político social y escenarios a los que adaptar la forma de trabajo como el que vivimos en 2020 de forma virtual, atravesado por una pandemia mundial.

Nos abrazamos, felices de poder llegar a concluir este trabajo sin ponernos en entredichos, estrechando una relación que se transformó en amistad, con una comunicación fluida entre nosotras que fue creciendo día a día con el correr de los meses y años hasta que llegamos a esta etapa final. Así también agradecemos a nuestras familias, que estuvieron acompañando y sosteniéndonos en todo momento, en especial a Pablo y Javier que nos alentaron para no bajar los brazos.

Sin duda elaborar este Trabajo Integrador Final nos convocó a preguntarnos de manera colectiva, cómo es ese futuro que deseamos, con más derechos, para nosotras y las generaciones de todas las identidades que constituyen la sociedad.

Cuándo faltó el ánimo o las palabras, ahí estuvieron algunos de los memes que acompañaron con humor nuestros sentimientos más representativos:



Estoy bien



No lo entenderías



Andrea y Maca

RESUMEN

En este TIF se describe y analiza la construcción discursiva entorno al lenguaje inclusivo, que realizaron los diarios *Clarín* y *Página/12* en el marco del debate parlamentario por la despenalización y legalización del aborto en 2018. Esta investigación se inscribe en el campo de la comunicación y los estudios de género bajo un enfoque cualitativo a partir de los estudios del discurso. En el análisis del corpus se focalizó en categorías provenientes de la teoría de la enunciación como la polifonía y las cargas valorativas del léxico que guiaron la realización de este trabajo.

En cuanto al recorrido conceptual, partimos de considerar a los medios de comunicación masiva como parte de los principales actores que participan de la formación de las representaciones sociales. En consecuencia, al hegemonizar la construcción de una norma, construyen los discursos de una realidad mediante elementos de carácter simbólico como puede ser los términos bélicos para dirigirse al debate por el uso del LI con el objetivo de construir un escenario en el que existe una situación conflictiva entre dos bandos.

Destacamos a lo largo del análisis principalmente la presencia de discurso experto, ya que en las notas son citadxs lingüistas, doctores en letras y también la RAE, que está representada en todas las notas de nuestro corpus como una de las principales detractoras del LI, incorporando su postura a través de citas directas e indirectas o mediante la inclusión de intertextos (Recortes de Twitter)

Resulta valiosa la toma de decisión de la periodista Mariana Carbajal quien otorga completa representación al discurso de mujeres académicas en la nota que firma en *Página/12*, donde además el LI es nominado utilizando en sus testimonios subjetivemas axiológicos que lo nominan como un “proceso de entendimiento” o “herramienta de emancipación”. Se diferencian de esta manera de discursos que buscan reducirlo a un mero recurso gramatical, ridiculizarlo o demonizar lo que representa a través de su vínculo con el movimiento feminista

Inicialmente, presumimos que *Página12*, reconocido por su enfoque progresista, albergaría una mayor diversidad de voces y posturas sólidas a favor del debate por el uso del lenguaje

inclusivo. Sin embargo, este supuesto no se materializó como se esperábamos, ya que de hecho advertimos que solamente una nota del corpus menciona el concepto “diversidades” y tampoco se destacó una promoción significativa de la pluralidad de opiniones en su discurso editorial. En contraposición, Clarín sorprende al ubicar la temática en diferentes secciones del diario como Espectáculos y Opinión o mismo dentro de la Revista Viva, en la que se construye una visión acerca del LI mediante distintas voces sociales que finalmente le dan al tema un amplio abordaje en su discurso.

Valoramos la importancia de las palabras como herramientas y es por eso que consideramos necesario sostener este debate, que interpela sin dudas al sistema patricarcal, a partir de una perspectiva de género y sobre todo en los ámbitos educativos públicos donde se librá en estos tiempos la disputa por los sentidos del mundo.

TODA LENGUA ES POLÍTICA

El lenguaje inclusivo en el discurso de la información (Clarín y Página/12)

Índice

1- Capítulo 1	
Introducción	8
2- Capítulo 2	
Contexto- Un recorrido transformador	13
2.1 El despertar de una construcción colectiva	15
2.2 En televisión no se aborta	17
2.3 Las calles son nuestras	18
3- Capítulo 3	
Aproximación Conceptual al Tema	21
3.1 Visibilizar es politizar	22
3.2 Otra cosmovisión posible	23
3.3 Politizar el lenguaje	25
3.4 Si me nombras	27
3.5 Género y poder	28
3.6 Construir la diferencia	29
4- Capítulo 4	
Metodología- Estrategias metodológicas	33
4.1 Descripción del corpus	34
4.2 Referente empírico:	36
Clarín	37
Página/12	38
4.3 Categorías analíticas:	
Polifonía	39
Cargas Valorativas del léxico	41
5- Capítulo 5	
Análisis- Enunciar las tensiones	43
5.1 Construir la polémica a partir de los títulos	44
5.2 Cómo te ven te narran	49
5.3 Obsesionados por la etiqueta	52
5.4 Expandir el campo de lo posible	58
5.5 Defender los signos pero más aún los valores	61
5.6 Un lenguaje que transforma	62
6- Capítulo 6	

Posibles reflexiones	68
6.1 El lenguaje inclusivo en el discurso político	70
7- Bibliografía	73
8- Anexos	77
8.1 ANEXO 1- Corpus de Análisis	
8.2 ANEXO 2- Selección de corpus	
8.3 ANEXO 3- Cuadro descripción, fotos y títulos	

Capítulo 1

INTRODUCCIÓN

Ante las cámaras de televisión, una adolescente era entrevistada mientras participaba de la toma del Colegio Carlos Pellegrini, en la cual se expresó pidiendo por sus derechos utilizando la frase “Les poques diputades” iniciando la controversia en los medios de comunicación sobre el lenguaje inclusivo (en adelante LI).

Este trabajo integrador final (en adelante TIF) nace de una charla como compañeras de estudio, donde nos planteamos abordar un tema de actualidad que fuera de nuestro real interés y a la vez novedoso. Tomar como eje al lenguaje inclusivo era nuestro propósito, por tal motivo resolvimos que nuestro objetivo principal en este trabajo es describir y analizar la construcción discursiva acerca del lenguaje inclusivo que realizaron los diarios Clarín y Página/12, en el marco del debate parlamentario por la despenalización y legalización del aborto en 2018.

A su vez, nos planteamos objetivos específicos que nos guiaron en el desarrollo y además, nos permitieron focalizar en cierto aspectos de la problemática que nos permitieron estar enfocadas dejando de lado temas relacionados pero no se terminaban de ajustar a de nuestro enfoque:

- Indagar las condiciones socioculturales que llevaron a mediatizar el lenguaje inclusivo en los diarios Clarín y Página/12 en el periodo estudiado.
- Analizar de qué manera se nombran y describen lxs diferentes actorxs sociales que forman parte de los acontecimientos
- Identificar las características que se le atribuyen al lenguaje inclusivo en el corpus elegido y las temáticas con que se lo relacionan más frecuentemente.
- Analizar las estrategias discursivas empleadas en Clarín y Página/12 durante el 2018 para referirse al lenguaje inclusivo.

Para encontrar puntos de contraste entre los medios elegimos analizar Clarín, actualmente el diario que cuenta con la mayor tirada en nuestro país y Página/12, que publica desde el año 2008 el Suplemento SOY pionero dentro de Latinoamérica en darle voz a las temáticas de diversidad sexual y problemáticas del colectivo LGTTBIQ+.

Un punto interesante que encontramos a partir de contraponer estos medios es que, a pesar de que en diversas ocasiones Clarín manifiesta una postura conservadora ante determinadas problemáticas sociales, realiza también una cobertura con perspectiva de género a partir del nombramiento de Mariana Iglesias como Editora de Género y a su vez cuenta en sus notas con la firma de voces disímiles que pertenecen a posiciones ideológicas diferentes. De hecho, la cobertura del debate entorno al lenguaje inclusivo fue mayor en el diario Clarín contabilizando más cantidad de notas, a favor y en contra de su utilización, a diferencia de Página/12, que si bien enfocó su análisis desde una mirada política y de derechos humanos, concentró la visibilización del discurso experto en sus artículos en lugar de darle espacio a aquellas voces de la diversidad o del colectivo LGBTQ+ que vendrían a ser las representadas por el LI.

Abordar esta temática fue poner sobre la mesa una discusión que ninguna de nosotras se había planteado previamente. Escuchamos y leímos las diferentes voces que emergieron en torno a una discusión polarizada que se dirime entre la gramática y la inclusión. Trabajamos con materiales audiovisuales, charlas y debates universitarios, ponencias, cuadernos de cátedras, libros y presentaciones de libros referidos al tema. Indagamos sobre el LI procurando conocer los actores que intervienen en su discusión para identificar los sectores que resisten su uso y los que en cambio lo convirtieron en bandera de lucha.

Al momento de buscar y reunir material académico específico referido a nuestro objetivo no encontramos tesis referenciales, sino más bien fueron incorporándose en los repositorios académicos mientras sucedían los hechos. A su vez, leímos todo lo que se publicaba alrededor del tema como papers, debates, vimos entrevistas que se realizaron acerca del tema dentro del congreso internacional de la lengua española.

En nuestra búsqueda de comprender el debate y las posturas en torno al uso del LI fue interesante asistir virtualmente en 2019, a la conferencia en vivo que brindó la filósofa estadounidense Judith Butler en el marco de la Semana del Arte en Buenos Aires, organizada por la Maestría y el Centro Interdisciplinario en Estudios y Políticas de Género de la Universidad Tres de Febrero (UNTREF) junto a integrantes del colectivo “Ni Una Menos”. Fue de gran aporte reflexionar acerca de los feminismos desde su mirada, en la que por ejemplo destaca el concepto de “marea verde” explicando que es un fenómeno que siempre vuelve, es dinámica e impredecible poniendo palabras a una nueva narrativa feminista en la que destaca que se volviera clave vivir con la fragmentación a modo de aprendizaje.

En medio de las fuertes críticas que el LI recibía en los medios masivos de comunicación, acerca de su gramaticalidad, falta de economía o inclusión, nos interesó la lectura del libro *Vikinga Bonsai* de Ana Ojeda editado en septiembre de 2019 por Eterna Cadencia, promocionada en ese momento como la primera novela escrita en lenguaje inclusivo.

Si bien la escritura en clave experimental requiere en un comienzo de algunas relecturas para adentrarse en una lectura más fluida e interpretativa, pronto comenzamos a formar parte de ese código y comprender de qué hablan esos *hashtags* que la autora propone mientras relata ese mundo, que conocemos, de las mujeres con las tareas cotidianas y la importancia de una red de amigas que exista para paliar las adversidades del ritmo cotidiano en la crianza.

Un aporte relevante para nosotras fue el libro “La lengua en Disputa” que fue editado en noviembre de 2019, como resultado de un debate que tuvo lugar en el marco de la octava Feria de Editores entre Santiago Kalinowski y Beatriz Sarlo. En pleno contexto de discusión que giraba en torno a su imposición, Kalinowski refuerza su postura acerca de que el objetivo del LI no es volverse una regla gramatical. Le da la categoría por primera vez de *fenómeno retórico* y postula a diferencia de otros discursos expertos la afirmación de que la lengua es política.

Asistimos durante la primera semana de marzo del 2020 a la charla brindada en el CCK bajo la consigna *Nosotras Movemos el Mundo: “El lenguaje inclusivo: debates y desafíos para la ESI”* en la que participaron Graciela Morgade, Valeria Sardi, Carolina Tosi y Jéscica Báez. En ella se invitaba a pensar este nuevo escenario donde el LI comenzaba a instalarse en el ámbito académico como un “paraguas administrativo”, que respete su utilización sin la necesidad de que sea sancionado. A su vez, proponen abandonar la espera de un aval por parte de la RAE, en medio de la fuerte polémica generada y enfocar en cambio las energías de los feminismos en tramar la relación del LI con los derechos humanos siendo que este le brinda existencia a todas las identidades.

Hemos consultado el libro “Apuntes sobre Lenguaje No Sexista e Inclusivo” editado por la Universidad Nacional de Rosario (UNR) en 2020, en donde se refuerzan las políticas de género en el área institucional. En este material “el investigador, lingüista y filólogo, Santiago Kalinowski, propone comprender al lenguaje inclusivo como una configuración discursiva de varias luchas. Javier Gasparri, director de la Escuela de Letras de la Facultad de Humanidades y Artes (UNR) sistematiza argumentos teóricos y razones políticas para la promoción del uso académico e institucional del inclusivo. Desde la Universidad de Quilmes,

Sara Pérez y Florencia Moragas, aportan argumentos sobre la politicidad del lenguaje inclusivo desde el análisis de las reacciones conservadoras en contra del mismo” (Kalinowski, 2020, p.14).

Consideramos necesario retomar este debate sobre la utilización del lenguaje inclusivo que dio lugar a una polémica que no está saldada, mucho menos con la presencia de discursos de odio activos en los medios de comunicación y redes sociales reforzando la polarización ante temas relacionados con el colectivo LGTTBIQ+ y los feminismos.

Porque sabemos de la importancia de las palabras como herramientas y creemos en la lengua como concepto de mundo posible, son éstas las problemáticas que nos atraviesan como comunicadoras, en este contexto de fuerte reconfiguración personal y profesional, que nos interpela a cuestionar el lenguaje como territorio donde se disputan los sentidos que nos representan como mujeres y sujetas de derechos.

Sorprendidas por el crecimiento que tuvo la polémica en un corto lapso de tiempo, con reacciones espontáneas en los medios y la sociedad, muy acorde a estos tiempos en los que se reacciona y se toma posición con velocidad de manera catártica. Observamos este escenario ya a mediados de 2018, cuando comenzó la polémica, y surgieron notas sin demasiado contenido o análisis y a comienzos del 2019 fuimos encontrando notas con el desarrollo de otro tipo de perspectivas, mayor presencia de discurso experto buscando el objetivo de, por un lado deslegitimarlo y por el otro avalando la exploración del LI con el argumento de que la lengua está viva y en constante cambio.

En el proceso de análisis encontramos notas que podemos llamar periféricas donde se hace mención al tema en los titulares y otras notas centrales en las que la problemática es desarrollada y puesta en foco. Esto llevó a una selección de notas en el armado del corpus: descartamos varias notas periféricas y analizamos 8 notas (5 de Clarín y 3 de Página/12) que nos permitían abordar nuestro objetivo principal

Para el desarrollo de la TIF utilizaremos el método cualitativo para llevar a cabo un análisis descriptivo y exploratorio, tomando las herramientas del análisis del discurso, desde un enfoque enunciativo que nos permita conocer las prácticas discursivas que se producen en el corpus.

Hemos organizado el TIF en seis apartados. En primer lugar desarrollamos el contexto como punto de partida para entender la importancia de este debate anclado al momento histórico que vivían los feminismos durante el 2018.

En segunda instancia presentamos el marco teórico en el que referenciamos los aspectos relevantes en relación al vínculo entre el concepto de hegemonía y los medios masivos de comunicación. También profundizamos sobre la historia de la Teoría Queer para analizar en torno a ella, la historia del LI y los conceptos de identidad de género y representaciones culturales, todas nociones claves que serán retomadas a lo largo de la investigación.

En el tercer apartado desarrollamos la metodología en la que detallamos los criterios de selección del corpus y las herramientas utilizadas para el análisis, trabajado en el cuarto apartado, en el que pudimos retomar los objetivos propuestos para este trabajo. Finalmente concluimos con las reflexiones finales y posibles líneas de investigaciones futuras.

Capítulo 2

UN RECORRIDO TRANSFORMADOR

El lenguaje inclusivo empezó a gestarse hace varias décadas atrás acompañando los diferentes contextos históricos de nuestro país. A la par de los reclamos y las luchas encabezadas por los feminismos y el movimiento LGTTBIQ+, se transformó en una herramienta discursiva a través de la cual se enuncian y denuncian desigualdades sexo-genéricas, violencias de género, entre otros conflictos que aún padecen estos colectivos.

Hacia finales de la década del 70 y principios de los 80, con el retorno de la democracia en la argentina, las feministas y el colectivo LGTTBIQ+ hicieron visible la premisa de que la lengua española sólo nombra a un sector de la población: al masculino.

A partir de allí, se iniciaron diversas propuestas para replantear el sexismo en el lenguaje, utilizando en un primer momento el desdoblamiento, como un recurso para nombrar a ambos géneros separados por una barra (todos y todas- todos/as); y ya entrados los años 90 con el surgimiento de los correos electrónicos, se planteó el uso del arroba (@) como forma de englobar ese desdoblamiento.

Con la irrupción de la llamada Teoría Queer que buscaba erradicar toda forma de discriminación organizada, se planteó que no bastaba con el desdoblamiento (que se centra en el binarismo de los generos) para poder nombrar a todos los colectivos que integran la sociedad, manifiesto que trajo aparejado la utilización de la letra X y del asterisco (*) para designar a todas las identidades sexo-genéricas.

A estas propuestas, se sumó la letra E como alternativa de inclusión e intervención al lenguaje binario, que lejos de plantearse como una opción definitiva, invitó a ampliar el debate. Un retrato en torno a esta discusión se plantea el activista Mauro Cabral en su poema * Por qué el Asterisco (Cabral, 2009, p.14):

* Por qué el asterisco

Podríamos escribir siempre los.

Podríamos escribir as/os.

Podríamos escribir las y los.

Podríamos escribir las, los y les.

Podríamos usar una arroba.

Podríamos usar una x.

Pero no. Usamos un asterisco.

¿Y por qué un asterisco?

Porque no multiplica la lengua por uno.

Porque no divide la lengua en dos.

Porque no divide la lengua en tres.

Porque a diferencia de la arroba no terminará siendo la conjunción de una a y una o.

Porque a diferencia de la x no será leído como tachadura, como anulación, como intersex.

Porque no se pronuncia.

Porque hace saltar la frase fuera del renglón.

Porque es una tela de araña, un agujero, una estrella.

Porque nos gusta. ¡Faltaba más!

Ahora bien, El asterisco No aparece siempre y en todas partes.

No se usa para todo, ni tod*s lo usan.

En este libro la gente escribe como quiere y puede.

El asterisco no se impone.

De todas las cosas,

Esa.

Esa es la que más nos gusta.

Es interesante recordar que el lenguaje inclusivo no apareció como una imposición de uso, sino que aún hoy sigue en discusión entre quienes lo utilizan incluso en los colectivos feministas y la comunidad LGTBIQ+. Sin embargo, cuando se utiliza en alguna de sus

formas, se generan enojos, insultos, burlas y agresiones por parte de quienes lo ven como innecesario y consideran la posición de la Real Academia Española (RAE) como principal argumento opositor. Quienes defienden el purismo en el castellano también sostienen que es un debate banal, para nada urgente en la agenda de la sociedad y probablemente se olvide como una moda más.

Al frente de los principales argumentos de oposición, la RAE se erige como actor de poder, ya que es la institución más consultada y respetada autoridad de la lengua castellana; que se manifestó raudamente en contra del lenguaje inclusivo, a través de distintos comunicados, aduciendo que fomenta la destrucción del lenguaje y atenta contra la economía del mismo.

2.1 El despertar de una construcción colectiva

Para poder entender por qué cobra protagonismo el lenguaje inclusivo en 2018 en la discusión pública y mediática, es necesario entender su evolución y el rol que ocupa en los discursos de los movimientos feministas y transfeministas¹.

Finalizada la última dictadura militar y en los inicios de la democracia, se conformó el primer Encuentro Nacional de Mujeres (ENM), en mayo de 1986, con una perspectiva enmarcada en los derechos humanos, la erradicación de cualquier forma de discriminación y violencia, con autonomía partidaria y financiera, dentro de un proceso no elitista, nacional y popular.

El ENM es en palabras de la periodista Zulema Enriquez, es un lugar de “resistencia para poner en común necesidades, conflictos y luchas, para encontrarse también en las deudas pendientes respecto de una sociedad hacia el movimiento de mujeres, siendo punto de partida o inicio de reivindicación de derechos”.

La memoria es necesaria para recuperar antiguas luchas que quedaron en el camino por otras generaciones y re configurarlas colectivamente, fortaleciendo los movimientos políticos que logren enmarcar las luchas en proyectos de políticas públicas para la igualdad de género. Resulta interesante relacionar el entramado que se diseñó con las historias de los feminismos y el movimiento LGTTBIQ+, con el concepto de memoria desde el punto de

¹ Según Emi Koyama “El transfeminismo es, fundamentalmente, un movimiento por y para mujeres trans quienes consideran su liberación intrínsecamente vinculada a la de todas las mujeres y más. También está abierto a otras queers, personas intersex, mujeres no trans, hombres no trans y otras que empatizan con necesidades de mujeres trans y consideran que su alianza con ellas es esencial para su propia liberación” (Koyama E., 2020, “Manifiesto Transfeminista”, recuperado de: <https://otdchile.org/manifiesto-transfeminista-por-emi-koyama/>)

vista que plantea la socióloga e investigadora argentina Jelin donde afirma: “La memoria es una construcción humana, subjetiva, y sólo a través de la voluntad humana es posible su construcción y elaboración. El tiempo de la memoria no es lineal, y el pasado reciente se mantiene en un terreno de disputas permanente, más allá del paso del tiempo, ya que el pasado puede volver y actualizarse” (Jelin, 2017:58)

Los debates y luchas siguen vigentes con una mayor adhesión de grupos feministas y LGTTBIQ+ generando manifestaciones multitudinarias. Muestra de este crecimiento y diversidad en el movimiento, trajo la década del 90 y los primeros años del 2000, con el surgimiento de los Encuentros por la Diversidad y la primer Marcha del Orgullo LGTB, donde se reclamaba por la separación de la Iglesia y el Estado, y la unión civil entre personas del mismo sexo. También, con la intención de ampliar derechos, se logró conformar la Federación Argentina LGTB desde la cual se impulsan propuestas legislativas que protejan la integridad y el derecho a la identidad de todas las personas.

En el año 2010, se sancionó la Ley de Matrimonio Igualitario (Ley 26.618) por la que Argentina se convirtió en el primer país de Latinoamérica en distinguir los derechos de matrimonio de las personas del mismo sexo a nivel nacional. Dos años más tarde, se promulgó la Ley de Identidad de Género (Ley 26.743) que reconoce el derecho a tener una identidad sexual autopercibida en el documento nacional de identidad, así como el acceso a la atención sanitaria integral de personas trans.

Este derecho conquistado por la comunidad LGTTBIQ+ impulsada principalmente por Lohana Berkins, quien fuera la primer mujer trans en ocupar un lugar político en Argentina, establece el respeto a la vivencia interna e individual del género, tal como cada persona la sienta, coincida o no con el sexo asignado al momento del nacimiento.

El año 2015 estuvo signado por el crecimiento de femicidios, situación que se vio reflejada con preocupación en la sociedad. Según datos de la Unidad Fiscal Especializada en violencia contra las Mujeres (UFEM) ese año fue en el que se contabilizó el mayor número de casos en la Ciudad de Buenos Aires, entre el año 2015 y 2018, con un promedio etario de sus víctimas de 18 a 29 años. El caso emblema que tuvo en vilo a la sociedad y convocó a la marcha multitudinaria con el emblema de #NiUnaMenos fue el femicidio de Chaira Paez ocurrido en Rufino, provincia de Santa Fe en mayo de ese año.

La marcha fue organizada por activistas feministas, apoyada por grupos de derechos de las mujeres, sindicatos, organizaciones políticas y sociales y fue replicada en varios puntos de la República Argentina; como así también en otros países de América Latina.

En marzo 2017 se convocó al primer Paro Internacional de Mujeres para denunciar en un grito común la diferencia en la brecha salarial entre hombres y mujeres, el creciente número de femicidios, la violencia machista en todas sus formas y pedir por el acceso al Aborto Legal Seguro y Gratuito.

Según Dora Barrancos (2020): “el #NiUnaMenos se constituyó con distintos aportes de grupos feministas como los ENM que son decisivos: de ahí emerge la campaña nacional por el derecho al aborto. A su vez el Ni Una Menos funcionó como mecha de la Marea Verde en junio 2018”.

En cada Encuentro Nacional de Mujeres se plantean distintas problemáticas sobre las realidades que viven todas las mujeres, no sólo las blancas cis, sino también el colectivo trans, las mujeres originarias, piqueteras, afro, migrantes, travestis, lesbianas, no binaries, que siguen siendo relegadas a una vida precaria. Desde esta perspectiva, fue que finalmente en el Encuentro de 2019 realizado en la ciudad de La Plata, se decidió modificar el nombre original a: *Encuentro Plurinacional de mujeres travestis, trans e identidades no binaries* procurando nombrar a todos los colectivos, abriendo un proceso de descolonización profundo. “Solo ampliando los acuerdos interseccionales pueden reconocerse todas las identidades, luchas contra los femicidios, los genocidios indígenas, travesticidios, trans femicidios” Roxana Sandá (2020).

El lenguaje, como un hilo conductor de estos procesos, conectó el entramado de los avances y derechos que estos movimientos fueron adquiriendo a través de la historia, en la que empezó a incomodar el sexismo en el lenguaje y en todas sus formas de expresión.

Los feminismos y el colectivo LGTBIQ+ buscaron distintas alternativas al absolutismo del genérico masculino, como denuncia política, a través de la intervención del discurso público; con el objetivo de nombrarse, como posibilidad de tener una identidad y un derecho, junto a la palabra como herramienta transformadora.

2.2 “En televisión no se aborta”

Esta frase se escuchó en televisión abierta, una tarde de febrero de 2018 en el programa Intrusos, cuando Jorge Rial entrevistó a Victoria “Bimbo” Godoy, comedianta y activista feminista quien se refería de esta forma a la invisibilización del aborto en el mundo del espectáculo. Durante ese año el feminismo obtuvo un lugar en los medios hegemónicos que

historicamente se le había negado, y que dieron espacio a los debates por la despenalización y legalización del aborto y el uso del lenguaje inclusivo.

Ese verano, el conductor tuvo como invitadas a su programa a distintas activistas feministas mediáticas que abrieron debate sobre el lugar que ocupan los cuerpos femeninos en televisión, la distintas formas de violencia contra las mujeres, la desigualdad salarial y la interrupción legal del embarazo, en vísperas del Paro Internacional de Mujeres del 8 de marzo.

El ejercicio de cuestionarlo todo llegó a las pantallas y se instaló en la agenda mediática, ya que los días posteriores a estas entrevistas comenzaron a utilizarse hashtags como #soyfeminista, #AbortoLegalYa, #AbortoLegalSeguroYGratuito con consignas feministas para manifestarse en las distintas redes sociales y se realizaron en Google más de 5.000 consultas acerca del Misoprostol; según un análisis realizado por Claudia Laudano en el que también sostiene que el movimiento #metoo² es un antecedente inmediato de lo que se comenzó a gestar en la Argentina.

2.3 Las calles son nuestras

Los feminismos en América Latina y principalmente en Argentina se encontraban en ebullición y constante lucha contra el patriarcado, detractores del racismo y de las políticas neoliberales contemporáneas al gobierno que transitaba el país desde la asunción de Mauricio Macri al poder. Desde el inicio de su mandato en 2015, la economía del país sufrió recortes presupuestarios en las áreas más sensibles, como son las de Salud, Educación, Ciencia y Tecnología, acompañados por fuertes devaluaciones que respondían a un modelo de libre mercado.

Este contexto económico de fuerte devaluación y recesión comenzó a generar grandes movilizaciones de la sociedad en rechazo a este modelo de país, que sólo buscaba a través de sus políticas un marcado retroceso en materia de derechos. Los movimientos sociales y los espacios de militancia en todos los ámbitos, fueron vitales para sostener y acompañar el reclamo de aquellos más necesitados, y elaborar las estrategias necesarias para ampliar y reconquistar los derechos perdidos.

² A raíz de ese movimiento los abusos en la industria del espectáculo en Estados Unidos comenzaron a caer a fines de 2017, con la mediatización de los acosos y violencias hacia las mujeres que fueron denunciados en primera persona por actrices que padecían estos maltratos en el ámbito laboral.

Desde los feminismos retomaron el pedido por el acceso a la Interrupción Voluntaria del Embarazo (IVE), y finalmente en 2018 el proyecto fue votado ante las dos Cámaras del Congreso. Dicho proyecto fue impulsado por la Campaña Nacional por el Derecho al Aborto Legal, Seguro y gratuito y presentado en varias oportunidades en el Parlamento, con el apoyo de distintas fuerzas políticas, sin alcanzar su tratamiento.

El pañuelo verde surgió en el ENM de Rosario como símbolo de esperanza por una vida mejor para las mujeres luego de un taller sobre aborto, antesala de la conformación de la Campaña Nacional por el Aborto Legal, Seguro y Gratuito, un movimiento federal y heterogéneo; que luego le daría el nombre a lo que hoy se conoce como Marea Verde.

El movimiento feminista, conformado en la Argentina con distintas agrupaciones de mujeres y diversas identidades sexogenéricas logró insertar el debate por el Aborto Legal en la agenda pública e instalarlo como política de salud apoyado en el lema “Educación Sexual para decidir, Anticonceptivos para no abortar y Aborto Legal para no Morir”.

Laura Castro, Coordinadora de la Mesa de la Salud y la Vida de las Mujeres, que lucha por la despenalización del aborto en Colombia sostiene que: “la Marea Verde argentina es además un referente comunicacional en la región, tanto por su apropiación de las redes digitales como por su estrategia discursiva y mediática para hacer de la causa una demanda de la sociedad civil en su totalidad. Otro sello “muy particular” de esta nueva ola verde latinoamericana son las juventudes” (Meyer M., 2020)

A mediados de 2019, la filósofa estadounidense Judith Butler brindó una conferencia en la Universidad de Tres de Febrero (UNTREF) en la cual se manifestó acerca de la Marea Verde: “En EEUU hablan de la 1°, 2° y 3° ola del feminismo, pero la marea siempre vuelve, es dinámica e impredecible. Puede cambiar su nombre y la dirección a la cual se dirige”, dando a entender cómo la narrativa feminista comenzó a reescribirse desde el calor de un movimiento ya expandido, conformado por distintos colectivos, decididos a exponer y luchar por las demandas actuales y aquellas adeudadas desde hace mucho tiempo atrás.

Efectivamente, una vibrante participación de espacios jóvenes, o como la llamó también la periodista feminista Luciana Peker “La Revolución de las Hijas”, que se plegó a los reclamos por la plena implementación de la Educación Sexual Integral (ESI) en las escuelas argentinas. Sosteniendo espacios y tejiendo redes dentro de los establecimientos, lograron

aportar fuerza y visibilización a los feminismos a través de un discurso articulado en el lenguaje inclusivo.

La semana previa al debate en Cámara Alta del Proyecto IVE, se tomaron 14 escuelas donde los estudiantes reclamaban por el cumplimiento de la ESI y el diseño de protocolos de actuación en caso de violencia de género. Asimismo, venían resistiendo los embates desde el 2017 de la Reforma Educativa “Nueva Escuela Secundaria” que proponía un cambio en los planes de estudio e introducía prácticas laborales obligatorias en empresas o instituciones. Decidieron también adherirse al reclamo por el Aborto Legal, Seguro y Gratuito, y a ellxs se sumaron algunas sedes de facultades donde se realizaron asambleas, talleres y vigiliass.

Los medios de comunicación pusieron el foco de atención en estas movilizaciones y fue en uno de los tantos reportajes que le hicieron a les jóvenes, donde Natalia Mira, vicepresidentx del centro de estudiantes del Colegio Carlos Pellegrini, manifestó la frase "Algunes o poques diputades..." utilizando el lenguaje inclusivo (LI).

La mayoría de los portales ridiculizaron su utilización, apelando a posturas políticas para criticar o vaciar de contenido algunas de las razones que propone el LI: convertirse en una opción de lenguaje no sexista que incluya a todas las identidades sexogenéricas, y que funcione como una herramienta de denuncia política a través de la intervención del discurso público.

Con el paso del tiempo el LI se transformó en un símbolo de lucha y resistencia de la Marea Verde, al igual que el pañuelo verde colgado en las mochilas, carteras y en los puños de cada unx.

Capítulo 3

APROXIMACIÓN CONCEPTUAL AL TEMA

A través de este TIF proponemos un marco de reflexión sobre el LI que nos permita desarrollar un pensamiento crítico sobre un proceso cultural que impactó en los vínculos sociales y tensionó las relaciones de poder en una sociedad. Nos interpela, como comunicadoras, entenderlo en el marco de un momento histórico específico, donde mujeres y disidencias se aunaron logrando mayor visibilidad y ampliación de derechos.

En este marco, pensamos en la comunicación como un medio que, a través del lenguaje, nos da la posibilidad de transmitir y construir sentidos comunes que visibilicen identidades y derechos.

Los medios masivos de comunicación tienen un rol importante al momento de mostrar estos logros siendo los principales productores y reproductores simbólicos al suministrar ciertas representaciones de la vida, significados, prácticas y valores de manera selectiva (Del Manzo, 2019).

Los medios construyen la agenda política y social que será puesta en circulación en la sociedad, allí se seleccionarán los temas de actualidad que la comunidad discutirá, hablará y reproducirá creando así opiniones de ciertos tópicos, mientras que silencia otros como los que desafían el orden establecido. Tomando las palabras de Fairclough y Wodak, “el discurso es socialmente constitutivo así como es socialmente constituido. Es constitutivo tanto en el sentido de que ayuda a mantener y a reproducir el status quo social, como en el sentido de que contribuye a transformarlo” (Fairclough y Wodak, 1997).

Los medios de comunicación masiva son uno de los principales actores que participan de la formación de las representaciones sociales como formas de pensar y crear la realidad social que está constituida por elementos de carácter simbólico, ya que no son sólo formas de adquirir y reproducir el conocimiento, sino que tienen la capacidad de dotar de sentido a la realidad social. Desde la definición de Serge Moscovici (1961), las representaciones sociales son aquellas que producen sentidos, nuevos discursos e ideologías, que pueden ser reproducidos o silenciados. Estas se constituyen y son constituyentes de un imaginario social en el cual pueden encontrarse anclajes significativos, determinados por situaciones históricas y socioculturales que conforman la matriz de las prácticas sociales.

Darle a los medios y en particular, al discurso de la información un tratamiento con una perspectiva de derechos y género nos permite avanzar hacia una comunicación libre de violencias, en la que se prioriza el punto de vista de los sectores más vulnerables y convoca en su discurso a la acción colectiva mediante una mirada crítica que haga reflexionar sobre dicha vulneración.

Esta mirada crítica sobre la construcción de discursos que refuerzan la discriminación y exigencias sobre el cuerpo de la mujer, busca evitar que se consoliden estereotipos y relaciones de poder en la sociedad, instalando en la agenda de los medios las problemáticas y necesidades de las mujeres y el colectivo LGTTBIQ+ para que los organismos implementen políticas públicas que busquen acompañarlas.

3.1 Visibilizar es politizar

Este TIF busca pensar el LI desde la mirada comunicacional de los estudios del discurso, ya que se tratará no sólo de una mera interpretación textual sino también de analizar las formas del decir y las representaciones culturales que emergen a raíz de ellas.

Consideramos nuestro objeto de estudio y los discursos que analizamos en línea con lo que expresa Angenot sobre abordar los discursos como hechos sociales e históricos, pensando que cada discurso se relaciona con otro en permanente cruce y tensión (Angenot, 2010, p.23)

En palabras de Casamiglia y Tuson (1999) “El discurso como práctica social y no como un acto individual, es un hecho social e histórico inserto en un contexto determinado, que se pone en funcionamiento para construir ciertas formas de representación del mundo, a partir de la elección de determinadas estrategias discursivas”.

Desde el Análisis del Discurso abordaremos algunas de esas estrategias desplegadas por los medios mediante la exploración de ciertas categorías provenientes de la Teoría de la Enunciación (Benveniste, 2008) como las cargas valorativas del léxico y la polifonía para desentrañar qué efectos de sentidos se intentan producir, sobre quiénes, desde qué ideologías y con qué otros discursos interactúan.

Desde la teoría socio comunicacional de Patrick Charaudeau (2003) que considera que los medios no transmiten lo que ocurre en la realidad social sino que imponen lo que construyen del espacio público, se refuerza la idea de que la información es esencialmente

una cuestión de lenguaje, y este no es transparente, sino que establece una visión particular del mundo.

Es decir, los medios masivos se encargan de producir y reproducir discursos, construyendo en la sociedad diversas representaciones en una cultura particular, estableciendo determinadas narrativas, la política y una idea de mundo posible. En esta misma línea, en El orden social de los discursos, Luisa Martín Rojo (1996) analiza “la exclusión, como neutralización de los discursos alternativos y disidentes” mediante la producción y transmisión persuasiva de una imagen negativa y deslegitimadora para establecer una oposición entre lo que se considera normal y habitual, frente a lo anormal e inusual.

Angenot (2010) sostiene que la hegemonía discursiva se desprende de una hegemonía cultural más amplia y la considera un sistema regulador que determina qué cosas pueden y deben ser pensadas en un momento dado. Ordena, determina y jerarquiza así el campo de lo decible y lo pensable en un momento histórico, otorgándole a los discursos diversos estilos, formas, microrrelatos y argumentos que contribuyan a su aceptabilidad.

El LI circula en los colectivos feministas y LGTBIQ+ desde hace más de una década y en el 2018 cobra relevancia nuevamente de la mano de la Marea Verde, instalándose en la agenda mediática y en el seno de una sociedad enfrentada por diversos conflictos.

Es evidente que el fenómeno del LI puso en tensión la hegemonía discursiva que invisibiliza a través del uso del masculino genérico a mujeres y a otras identidades sexogenericas.

El lenguaje y las prácticas discursivas cobraron principal protagonismo disputando en las manifestaciones sociales una producción de sentido, que según Patrick Charaudeau, nunca está dado de antemano sino que “se construye mediante la acción lingüística del hombre en situación de intercambio social” (Charaudeau, 2003: 50)

3.2 Otra cosmovisión posible

Consideramos al lenguaje como un fenómeno social ideológico que no es transparente ni literal, en el que se construyen significaciones cargadas de valoraciones, que luego se irán modificando con el tiempo para producir la irremediable tensión en la imposición de significados.

En el trabajo “Apuntes sobre el Análisis del Discurso: dimensión crítica y perspectiva feminista” de María Belén Del Manzo (2019) se habilita la posibilidad de comprender al lenguaje como productor de significados y realidades postulando la noción de performatividad de John Austin recuperada por Judith Butler, quien la complementa con una perspectiva para pensar el sexo, la sexualidad y el género como construcciones sociales. Esta idea es central para pensar al lenguaje como instrumento de poder, que le permite al sujeto actuar sobre el mundo a través de él, siendo clave en la transmisión de sentidos. Le permite nombrar y clasificar los hechos de la realidad, en tanto que el lenguaje se extiende como campo posible para la visibilización de identidades y el reconocimiento de derechos de grupos históricamente desplazados.

Hall manifiesta que la “representación conecta al significado y al lenguaje con la cultura. Al decir representación, estamos hablando de usar el lenguaje para decir alguna cosa con cierto sentido o representar al mundo significativamente hacia otras personas. Para ello es necesario el uso del lenguaje, ya sea oral, escrito o visual, por los cuales se pueden representar las cosas” (Hall, 1997).

El lenguaje tiene además la capacidad de incluir o excluir, según Inmaculada Montalban “nombrar algo o a alguien es darle presencia, visualizarlo. Mediante el lenguaje se nos llama y se nos ignora todo ello condiciona la imagen de la realidad que construyamos y como la transitamos”.

En esta línea Norma Loto (2022) periodista feminista, Magíster en Periodismo y Medios de Comunicación reflexiona en “La lengua no se calla” sobre las expulsiones e inclusiones del habla y sostiene que, lo que molesta del LI no se trata de su intervención gramatical, sino que a través de él se politizan las existencias y cuando eso sucede se otorgan derechos. A su vez, pone de manifiesto la idea de que somos seres lingüísticxs porque nos reconocemos a través del lenguaje, pensado como un campo más amplio, y es en ese punto que radica el error de la gramática donde no reconoce a todas las existencias.

La discusión sobre el carácter patriarcal y sexista del lenguaje tuvo su origen hace unas cuantas décadas atrás con la vuelta de la democracia, con el trabajo de las feministas sobre el androcentrismo en el lenguaje que luego retomarían los estudios de género.

Más tarde, con la irrupción de la Teoría Queer y el colectivo LGTBIQ+ se expandió la lucha y la reflexión por visibilizar otras sexualidades no incluidas dentro del binomio

masculino-femenino en la lengua española y es la militancia de estos movimientos quienes comienzan a impulsar la utilización de la “e”, “@”, “x” en el discurso.

Así mismo, durante los años 90 Judith Butler expone en sus estudios que el lenguaje constituye un factor determinante en la construcción del género y considera necesaria su intervención, ya que al actuar sobre los imaginarios sociales permite visibilizar a la mujer y mostrar a su vez una apertura hacia la diversidad de género.

En 1995 Mercedes Bengoechea, Carmen Alario y Ana Vargas integrantes de la Comisión Asesora sobre el Lenguaje del Instituto de la Mujer de Madrid, sostenían que el uso del masculino genérico en el lenguaje español, se basa en un pensamiento androcéntrico que considera a los hombres como sujetos de referencia y a las mujeres seres dependientes.

Iniciada la discusión en los años 80, donde los feminismos hicieron hincapié en el concepto de androcentrismo en el lenguaje, surgió una nueva etapa en la cual el colectivo LGTTBIQ+ (Lesbianas, Gays, Bisexuales, personas Transgénero e Intersexuales) identifica que en el desdoblamiento todos y todas solo se visibiliza a hombres y mujeres dando comienzo a una lucha por la inclusión. El colectivo plantea las múltiples formas de ser hombre o mujer y que incluso mediante el uso del desdoblamiento en la lengua quedaban excluidas las disidencias. Se sugirió la opción del @ para desnaturalizar y visibilizar a la comunidad, a la que sucederán luego el asterisco (*), la X y la E como opciones que escapen del binarismo que según sostenían el arroba contenía.

Con el correr de las décadas, los feminismos y los movimientos de las disidencias crecieron y se organizaron, llevando a cabo diferentes conquistas. En Argentina la sanción de la Ley de Matrimonio Igualitario (2010) y la Ley de Identidad de género (2012), la organización de Ni Una Menos (en 2015) y la enorme lucha por la Ley de Interrupción Voluntaria del Embarazo (durante 2018) que terminó siendo sancionada a fines del 2020 durante la Pandemia del COVID fueron las más relevantes.

3.3 Politizar el lenguaje

En plena marea verde³ durante el 2018, mientras se sucedían los debates por la ley IVE, la mirada sobre el cuerpo dio lugar a otras identidades no binarias en la escena pública y la posibilidad de que ellxs manifiesten cómo eligen ser nombrados.

Esta situación introdujo en la sociedad la pregunta ética sobre quién tiene la voz y qué sucede cuando se reconocen otras identidades, permeando ciertas sensibilidades sobre temas que históricamente no eran puestos en discusión.

El LI emerge como una ruptura simbólica para cuestionar los poderes y las representaciones que los medios hegemónicos buscan imponer en la sociedad, acerca de la lengua y el derecho sobre nuestros cuerpos, en medio de un contexto de tensión y conflicto socioeconómico.

Construyendo alianzas más amplias y transversales junto a mujeres afro, originarias, caribeñas y latinas, el feminismo recupera protagonismo ocupando las calles de manera masiva en distintas partes del mundo, logrando un efecto dominó en América Latina.

Al mismo tiempo, buena parte de la sociedad conservadora y alineada al entonces gobierno neoliberal de Mauricio Macri, resistentes a las políticas de género y educativas como la ESI, organizaron una contraofensiva amenazante a través de marchas y se manifestaron en los medios en defensa del modelo tradicional de familia.

Instalan la polémica sobre la gramaticalidad del LI, refiriéndose al mismo como artificioso e innecesario, convocando la palabra autorizada de lingüistas e instituciones como la RAE y la Academia Nacional de Letras, esperando se proclamen sobre su rechazo o aceptación.

Se encargan, a su vez, de denostarlo mediante descalificativos para cuestionar su condición de inclusivo y reforzar la idea de que se trata de una tendencia impuesta por una minoría de la sociedad.

Cabe recordar que, el debate por el uso del LI, resurge a partir de un cambio de paradigma por el reclamo del aborto legal seguro y gratuito y nos plantea, según Valeria Sardi (2020) “que contemplemos la visibilidad de todas las identidades sexo-genéricas dando cuenta la necesidad de que todes sean consideradas vidas vivibles”. El verdadero problema es que el uso del LI pone en crisis el sistema de representación de una lengua española normal, sencilla, ágil y gramatical que es la defendida por una sociedad blanca y heteronormativa.

³ Marea verde refiere la masificación de los feminismos que ocuparon con pañuelazos color verde las calles de todo el país durante las vigiliadas del 13 de junio y 8 de agosto de 2018, durante el debate de la Ley IVE.

Sardi (2020) sostiene también que el LI viene a dar cuenta de las teorías del reconocimiento identitario que afirman que existimos, nos nombramos, nos reconocemos, ya sea con el uso de la E o en las formas escritas la X o el * (asterisco) oponiéndose a la heteronormatividad también en términos del lenguaje. De esta forma da respuesta a cómo nos nombramos, cómo nos nombramos a otros y cómo otros pueden sentirse identificadas con su uso.

Norma Loto (2022) señala que el “LI tiene como objetivo nombrar para dar visibilidad a las diversas existencias que tiene la humanidad, como por ejemplo las personas con discapacidad, los pueblos originarios, las mujeres y disidencias. Es decir, el lenguaje inclusivo supone un campo semántico bien amplio y abarca muchas realidades, luchas e identidades”. En esa línea, Romina Galarza (s/f) considera que establecer un vocabulario alternativo e inclusivo creará más conciencia en torno a las luchas sociales, las movilizaciones masivas y las publicaciones a través de las redes sociales, permitiendo un mayor alcance de los debates sobre la identidad sexual, la inclusión y la igualdad.

3.4 Si me nombras

Asimismo, el lenguaje no sexista y no binario, en palabras de Loto (2022), “son expresiones comunicativas, contrarias al lenguaje sexista que invisibiliza a las mujeres y diversidades, las subordinan, violentan y estereotipan. En lo personal, me gusta llamarlo lenguaje del reconocimiento, porque muchas veces las palabras llevan implícito una confirmación del ser, de la autopercepción”.

Cynthia Ottaviano (s/f), sostiene que el lenguaje no sexista “propone distintas maneras, dentro de la propia lengua y sus acepciones consensuadas erradicar el uso del masculino a través de distintas herramientas como el desdoblamiento, el cambio de sujeto, que iremos viendo como posibilidades”. Apostando a una realidad posible agrega: “creo en una tercera posición, en volver a aprender a comunicarnos erradicando el masculino como genérico, de una manera clara y posible, a la vez que visibilizar la lucha política con el uso de la “e” como alternativa”.

Acerca del lenguaje no sexista, Olga Castro Vazquez (2009) sostiene que busca llevar a cabo una representación más igualitaria de la realidad y los modos de pensar, promoviendo reflexionar sobre los cambios en la lengua para que las y los hablantes pensemos en lo que decimos y en cómo lo decimos, de modo que así se generen cambios en las perspectivas que tendrán consecuencias materiales en la acción humana y en la realidad.

El lenguaje no binario surge con el objetivo de poder nombrar a los cuerpos trans y no binarios y dejar de utilizar en el discurso únicamente las -o y la -a como alternativa gramatical para referirse a ellxs. Resultado de las luchas del colectivo LGTTBIQ+ da cuenta de la diversidad de géneros, las corporalidades intersex y las niñeces trans.

En palabras de Digiglio (2022) “no se trata de reemplazar al “masculino genérico”, sino de superar el androcentrismo semiótico, para lo cual es necesario comprender que no es el mero reemplazo de la –e por la –o y la –a, ni el planteamiento del colectivo N.B (No Binario) como “lo universal” sino que el lenguaje inclusivo configura una modalidad comunicacional Inclusiva, Decolonial y Pluriversal, ya que surge en la Transmodernidad”. Agrega también que el “N.B es definido como un término paraguas, pues bajo aquella categoría identitaria se encuentran toda persona cuya identidad de género auto-percibida está parcial o totalmente por fuera de la Binariedad Sexogénica”.

Es importante señalar que a partir de 2018, diversos organismos y agencias estatales, comenzaron a incorporar el lenguaje inclusivo para cumplir las leyes que garantizan derechos para construir una sociedad sin discriminación y libre de violencias.

Actualmente más del 30% de las universidades públicas argentinas recomiendan el uso del lenguaje inclusivo y confeccionaron guías con herramientas posibles para el uso del mismo. Por su parte, el Gobierno de la Ciudad, a través del Ministerio de Educación, reglamentó la resolución 2566/2022 en donde prohíbe el uso del lenguaje inclusivo a los/as docentes en los establecimientos educativos de los niveles inicial, primario y secundario en sus modalidades de gestión estatal y privada. Bajo esta normativa se ignora la contribución del lenguaje no sexista a la pedagogía de la inclusión, a la creatividad discursiva y a la autopercepción por un otrx desde una medida prohibitiva y altamente expulsiva.

3.5 Género y poder

Butler (2004) plantea que el lenguaje conforma y cristaliza percepciones y representaciones sociales de manera que para lograr la visibilización de las mujeres y disidencias sexogénicas es necesario intervenirlo. Según su postulado, el problema que se plantea es que, al constituirse el sujeto ingresando a las normas del lenguaje, si éste quedara por fuera de lo enunciable, se lo excluye de su derecho a instituirse como sujeto legítimo del discurso. Ése espacio que, retomando el concepto de Norma Loto es un campo amplio que contiene

diferentes luchas y subjetividades, que de no ser dichas, quedan obturadas, invisibles y abyectas por un lenguaje sexista que jerarquiza las voces priorizando una mirada binarista del mundo.

Así como el lenguaje y los discursos están regidos por diferentes normativas, lo mismo sucede con los cuerpos de lxs individuos, sobre los que se posan otra serie de regulaciones, que los ordenan y es en los que se configuran y reproducen determinadas subjetividades.

Resulta fundamental abordar el concepto de género, considerando las dinámicas de poder que como reflexiona Judith Butler se determinan en dicha categoría y se vinculan con el lenguaje, el poder y el cuerpo. Se postula como performativa la identidad de género, que incluye los actos de autonominación y reconocimiento correspondientes a la identificación Transgenero, íntimamente vinculados con el lenguaje (Butler, 1990).

Dicho esto, cabe adentrarse en la mirada que condensan Butler y Preciado sobre el género, ya que consideran que el género es siempre un *hacer* y rechazan las posturas que lo definen como el resultado causal del sexo o algo particularmente inflexible y rígido.

Se lo determina por fuera de un estatuto ontológico, como resultado de la repetición ritualizada de actos, que acaban naturalizándose y produciendo la ilusión de una cierta esencia o sustancia.

Así es que, la identidad sexual, la orientación sexual y la expresión de género son entonces construcciones sociales y culturales, por lo que no existen papeles sexuales o roles de género biológicamente inscritos en la naturaleza humana. Para definir las categorías del movimiento LGTTBIQ+ tiende a utilizarse el concepto de orientación sexual más que la identidad sexual y expresión de género, unificando lo público y colectivo pero des-esencializándolo.

3.6 Construir la diferencia

Para la comunidad LGTTBIQ+ y el movimiento QUEER es primordial proteger los cimientos de su histórica lucha por la ampliación de derechos mientras que intentan deconstruir en la sociedad el orden simbólico acerca de las formas legítimas e ilegítimas del intercambio sexual y la expresión de género.

El uso del LI interviene políticamente el lenguaje en busca de una representación más igualitaria de la realidad social. Al respecto la activista Lohana Berkins (2013) reflexiona “el lenguaje jerarquiza y genera una subjetividad sobre todo lo que nombra, y también actúa cuando no visibiliza nada más allá de la binariedad hombre/mujer. Entonces invisibiliza todo un mundo, todo un espectro”.

Preciado postula en su ensayo “Multitudes queer” (2004) a la toma de la palabra de las minorías queer como un acontecimiento de reapropiación de los discursos de poder/saber para la creación de las condiciones de un ejercicio total de la enunciación performativa. “Como se ve, el uso y la circulación de la palabra responde a intereses en otro nivel y a una flexión discursiva, pero muestra el campo de acción y de disputa que supone el territorio del lenguaje y sus posibilidades de figuración, que es retórica y política a la vez. Y al decir posibilidad, recuperando su arqueología etimológica, decimos también poder” (Preciado 2004).

Los sectores protagonistas, hablantes y activistas de esta búsqueda por la apropiación discursiva, han llevado con el tiempo una relación cambiante con la lengua y las palabras, volviéndose éstas no solamente una determinada interpretación del lenguaje que utilizamos sino sobre todo una herramienta clave para cambiar la forma en la que nos comunicamos.

La activista travesti trans Lohana Berkins ofrece una perspectiva sobre la importancia del lenguaje en la constitución identitaria cuando declaraba: “Cuando yo me presento como “Lohana Berkins, travesti”, me estoy nombrando porque sé que nadie más me va a nombrar. Es mi forma diaria de poner el lenguaje androcéntrico en tensión, de hacerlo un poco más inclusivo. (...) Yo también tengo mis recaudos con el nosotres y el todes. No estoy de acuerdo con ese orden que en general aparece en el “todos, todas y todes”. Me parecería mejor decir simplemente “todes”. Porque, si no, se está relegando a todo lo que queda fuera de la “o” y de la “a” a lo periférico. Se reproduce la jerarquía: hay un “él”, un “ella”, y todas las sobras, todos los restos, terminan en el “todes”.

De esta forma, a finales de los años ‘80 la palabra dejó de ser un instrumento de represión social para convertirse en uno revolucionario. Militantes *negr*s*, trans, maricas, pobres, inmigrantes, se autonominaron *queer* para distanciarse del término “gay”, que representaba solamente a una realidad de varones estadounidenses homosexuales, blancos de clase media o alta.

La diferencia fue planteando un eje posible como mecanismo de transformación y representación social, ya que la comunidad queer no se siente a gusto bajo ninguna etiqueta de identidad, orientación sexual o de raza. Se sitúan en el amplio espectro de complejidades que conforman la dimensión humana, alejándose así de las simplicidades y los extremos antagónicos. Lo queer representa las sexualidades que traspasan las fronteras de lo aceptado socialmente: la vida heterosexual, mo-nógama y entre personas de la misma clase social, entre otros (Gomez, 2011)

Para Preciado “se trata de un movimiento post-identitario: “queer” no es una identidad más en el folklore multicultural, sino una posición de crítica atenta a los procesos de exclusión y de marginalización que genera toda ficción identitaria.”

Lo que ahora conocemos como movimiento Queer nació como consecuencia de la lucha del colectivo LGTTBIQ+ y los feminismos que se oponían a clasificarse en dualidades como hombre/mujer- homo/hetero. Es una propuesta contra el colonialismo, el capitalismo, el racismo, la misoginia, la lesbofobia y la transfobia. Plantea el derecho de todas las personas a la autodeterminación de sus propias vidas y a ser felices en un sistema que reconozca sus uniones erótico-afectivas y el matrimonio para quienes quieran hacer uso de ese derecho (Fonseca Hernández, 2009).

Las corrientes críticas de los feminismos desnaturalizaron el género, la sexualidad, la raza, la etnia, la clase, etc. (Preciado, 2012). Rechazaron considerar al concepto de identidad como algo permanente o esencial, sino que la describen como un producto de procesos culturales y descartan que haya un vínculo entre los conceptos de sexo, género y sexualidad.

La comunidad LGTTBIQ+ comenzó a hacerse oír fuertemente a partir del 28 de junio de 1969, tras la revuelta en el bar Stonewall Inn de Estados Unidos, cuando un grupo de policías llevó a cabo una redada para arrestar a muchxs personas del colectivo que asistían al bar, como punto de reunión para manifestarse en contra de la opresión y discriminación que vivían a diario.

Un año más tarde, en Nueva York, se llevó a cabo el primer Día del Orgullo y se convocó a la Marcha del Orgullo Gay, que a través de los años, comenzó a ganar mayor relevancia desembarcando en otras ciudades y países.

En Argentina la primer marcha fue convocada por el activista homosexual Carlos Jáuregui (1957-1996) el 2 de julio de 1992, alineada a las conmemoraciones mundiales del orgullo LGBT. Sin embargo desde 1997 se consensuó el cambio de fecha para el primer sábado de noviembre y así evitar las contraproducentes bajas temperaturas que sufrieran lxs portadorxs de VIH en pleno invierno.

En noviembre de 2023 con una fuerte impronta política y bajo el lema “Ni un ajuste más, ni un derecho menos” se convocaron a ganar la calle para no perder derechos a la Marcha del Orgullo en Buenos Aires a la que asistieron cerca de un millón de personas, a diferencia de las 300 que se presentaron en aquella primera marcha de 1992.

Considerando que Argentina se encuentra a las puertas del comienzo de un gobierno liberal anarco capitalista, que se ha manifestado a través de sus referentes en distintos medios con declaraciones abiertamente homofóbicas, la consigna busca velar por la protección de todos los derechos obtenidos por la comunidad.

A 12 años de la sanción de Ley Nacional de Identidad de Género N° 26.743 las problemáticas de género y sexualidades ocupan en la agenda social, legislativa, mediática e institucional un lugar cada vez más relevante en clave de garantizar derechos.

Con el objetivo de fomentar políticas como el DNI no binario, que permite identificar a quienes no se reconocen dentro del binomio heteronormativo, la promulgación de la Ley Nacional N° 27.636 de Cupo Laboral para personas trans, travestis, transexuales y transgénero que promueve el acceso al empleo formal (ref. s. 2331/18)

La Ley Nacional N° 27.499 –Ley Micaela– sancionada en diciembre de 2018 establece la formación de todas las personas que ejercen la función pública, en los tres poderes del estado, sobre la perspectiva de género y acerca de las violencias por motivos de género.

Sin embargo, la actualidad nos demuestra que continúan presentes las resistencias reactivas en la sociedad, y su futuro cuestionamiento por parte del gobierno entrante, hacia una profunda revisión con perspectiva de género acerca del impacto que las diferencias y desigualdades culturales basadas en el género y la sexualidad tienen en la producción de conocimiento, en las subjetividades que lo producen, en los métodos de investigación, validación, legitimación y divulgación, como así también en las perspectivas pedagógicas y de enseñanza-aprendizaje.

Capítulo 4

ESTRATEGIAS METODOLÓGICAS

En este capítulo describiremos el desarrollo de la metodología de investigación utilizada para analizar la construcción discursiva acerca del lenguaje inclusivo, que realizaron en las versiones digitales, los diarios Clarín y Página/12, en el marco del debate parlamentario por el Proyecto de Ley de Interrupción Voluntaria del Embarazo en 2018.

En el primer apartado detallaremos la conformación del corpus de análisis para luego describir las categorías analíticas que nos permitieron rastrear las huellas subjetivas y las intencionalidades presentes en el enunciado de los locutores periodistas.

Para el análisis de este TIF y en pos de cumplir con nuestros objetivos, utilizaremos el método cualitativo, mediante un proceso de exploración e interpretación que recopila datos no numéricos tomados desde la observación de las notas que conforman nuestro corpus de análisis. Desde la perspectiva del paradigma interpretativo a través del cual se construye una relación dialéctica entre el investigador y el hecho que se estudia, investigando situaciones naturales, en sus contextos reales para intentar darle sentido o interpretar los fenómenos desde los significados que les dan las personas. Esto nos lleva a entender una dimensión del lenguaje muy profunda y es la manera en que crea universos, individuales y colectivos, que terminan siendo el objeto de estudio de un científico social (Vasilachis 1992).

Hemos decidido utilizar el análisis del discurso (AD) entre otras opciones metodológicas, ya que al ser un saber cualitativo e interpretativo permite conocer las prácticas discursivas que se producen y circulan en todos los espacios de la vida social, revelando los distintos efectos de sentido de los discursos. Favorece también, la posibilidad de un análisis flexible de un corpus que no posee necesariamente un orden preestablecido y será sistemáticamente revisado durante su proceso.

Es vital pensar en los lugares y los discursos como un conjunto para poder entender la producción enunciativa. El análisis de discurso, como práctica interpretativa, deja entrever las huellas de quien lo produce (sujeto de la enunciación), así mismo se convierte en una herramienta para demostrar ciertos mecanismos o procedimientos discursivos que plantean la discriminación y la sumisión de otros como algo naturalmente dado (Del Manzo, 2019).

Podemos comprender al análisis del discurso como un “instrumento que permite entender las prácticas discursivas que se producen en todas las esferas de la vida social en las que el uso de la palabra oral y escrita forma parte de las actividades que en ella se desarrolla claro” (Calsamiglia y Tuson citado en Arnoux, 2006). El interés del análisis del discurso es el aprehender el discurso como articulación de un texto y un lugar social, es decir que su objeto no es ni la organización textual ni la situación de comunicación, sino que los anuda a través de un modo de enunciación (Maingueneau, 1999).

Por tal motivo nuestro análisis se aborda desde un enfoque enunciativo, de acuerdo a la tradición del lingüista Émile Benveniste (1971), quien propone un modo de abordar los estudios que enfatiza en el papel del sujeto en el lenguaje. Esto nos permite problematizar los fenómenos lingüísticos para rastrear las marcas que los locutores periodistas han dejado en sus enunciados. Entiendo que la teoría de la enunciación “nos permite encontrar dentro del discurso signos específicos, lo que podemos denominar unidades discursivas: entre ellos, deícticos, subjetivemas, mecanismos polifónicos, entre otros, que señalan la actitud del locutor frente a la situación en la que produce ese discurso y los objetos que aborda” (Del Manzo, 2019).

Finalmente haremos una breve reseña de los referentes empíricos para poder explicar la decisión de abordar esos diarios y justificar el criterio de selección del corpus de análisis.

4.1 Descripción del corpus de análisis

La polémica por el lenguaje se inició en el contexto en el que se exigía la plena aplicación de la Ley de Educación Sexual Integral (ESI) en todas las escuelas de la Argentina y el Proyecto de Ley IVE tenía tratamiento parlamentario por primera vez en la historia en ambas cámaras del Congreso de la Nación, luego de haber sido presentado sin éxito en siete ocasiones anteriores.

Durante el 2018 observamos que la temática sobre el LI fue cobrando mayor protagonismo en los medios y el volumen de artículos publicados fue incrementando, “entrando en un círculo de atención pública por el efecto de adición o de eco” (Alsina, 1989:31). Por tal motivo nos concentramos en recopilar notas publicadas sobre este tema, desde el inicio del debate por el proyecto de Ley IVE en la Cámara de Diputados en mayo 2018 hasta diciembre del mismo año.

Con la intención de encontrar posturas de contrastes y diversidad de voces en torno a la discusión sobre el uso del LI seleccionamos notas que se publicaron en Clarín y Pagina/12 en sus versiones digitales para que conformen nuestro corpus de análisis. De acuerdo con Maria Belen del Manzo:

el corpus es el resultado de cierta construcción y en su conformación podemos establecer algunos momentos: primero se recoge el material (conjunto de textos) de manera aleatoria; luego se procede a la 'construcción' del corpus según un objetivo de análisis global; por último, se deconstruye y reconstruye atendiendo a objetivos más específicos que permiten descartar piezas discursivas (2019).

Nuestro corpus de análisis está compuesto por 33 notas periodísticas: 13 artículos extraídos de Página/12 y 20 del diario on line de Clarín, encontrados en diferentes secciones como lo son sociedad (12), cultura (5), opinión (2), espectáculos (1), zonales (2), contratapa (3) y suplementos específicos de cada diario de Clarín: Revista Ñ (1), Entre mujeres (2), Revista Viva (1); y de Página/12: Soy (3), Psicología (1). Los suplementos no son siempre los mismos en cada diario, estos los eligen para jerarquizar las noticias que le presentan a los lectores. La organización en secciones reproduce el mapa de las instituciones vigentes en un momento dado de la historia de la sociedad (Atorresi 1995: 18).

Para una mejor organización de las noticias relevadas, utilizamos una planilla de Excel ⁴ que nos permitió explorar y sistematizar datos: título, fecha de publicación, sección donde se encontraban, observaciones gráficas (si contaban o no con fotografías o dibujos que ilustraban la noticia), fuentes citadas, estrategias discursivas, regularidades e irrupciones.

Dicha organización nos permitió una primera aproximación a nuestro corpus, observar la tematización de las notas, sus diferencias y recurrencias y advertir que una buena parte de ellas no respondían a nuestros objetivos de análisis.

Decidimos entonces agrupar las notas del corpus teniendo en cuenta la presencia recurrente de elementos polifónicos y subjetivemas o cargas valorativas del léxico, se trata de categorías analíticas propias del AD y focalizar solamente en las notas cuyo tema principal fuera el LI.

⁴ Ver en anexo.

De ese proceso se desprenden los tres ejes analíticos para la interpretación de los discursos seleccionados: cómo se nomina al LI, cómo se caracteriza a quienes lo utilizan y cómo se denomina al debate.

Luego de varias lecturas del corpus inicial teniendo en cuenta dicho ejes, decidimos conformar un corpus integrado por 8 notas (5 de Clarín y 3 de Página/12) para de manera contrastiva realizar el AD.

Con esta selección pudimos:

- Diferenciar las distintas voces presentes del discurso experto (RAE, Lingüistas, Académicos- Docentes, Activistas)
- Identificar elementos que dan cuenta de una perspectiva de género en ambos diarios
- Advertir la conformación de bandos a favor y en contra del LI mediante la utilización de términos bélicos como “batalla” y “guerra”

4.2 Referente Empírico

Una particularidad de nuestro tema a investigar es, que el debate sobre el uso del LI se da en el marco de un 2018 donde la sociedad se ve interpelada por diversas discusiones que se ponen de manifiesto, en los medios y de manera simultánea en las calles, donde existe una decisión contundente por parte de la sociedad de poner el cuerpo para defender sus causas.

Partimos de la afirmación de que “las posibilidades de observación de la realidad son infinitas, debimos definir un referente empírico o porción de realidad para estudiar. Esto es, en principio, identificar el universo de análisis, también llamado universo de estudio o población” (Vidarte Asorey, 2011).

Los referentes empíricos colaboran a delimitar la información para analizar al momento de desarrollar el AD. En este sentido, nuestra elección de los diarios Clarín y Página/12 nace de observar el tratamiento que tuvo la temática en estos portales, durante los meses que hemos mencionado anteriormente y considerando que dependiendo las temáticas el criterio de las editoriales tienen miradas contrastivas ante los hechos sociales.

Uno de los primeros aspectos que identificamos se relaciona con la amplia cobertura temporal que recibe en ambos medios, principalmente de mitad de año en adelante, alternando su ubicación en las secciones o suplementos de los mismos pero el interés que ambos le prestan al debate por el LI se pone de manifiesto ya que permanece en agenda cada mes hasta fin de año inclusive.

En ambos diarios se le dio un tratamiento al fenómeno del LI desde la inmediatez de informar algo novedoso, incluyendo portavoces de diferentes profesiones que dan su opinión acerca de si es o no posible cambiar el lenguaje tradicional del habla.

En su mayoría los artículos están compuestos por entrevistas a diferentes profesionales de distintas áreas como la lingüística, la psicología, sociología, entre otros, que fueron consultados para brindar su postura sobre el lenguaje inclusivo y en varias ocasiones, la RAE resulta citada como la única autoridad competente para dar un veredicto final a la discusión.

Clarín

El diario Clarín nació en 1945 fundado por Roberto Noble en Buenos Aires y dirigido desde 1969 por su esposa Ernestina Herrera de Noble. El objetivo de Noble era que el diario sea masivo y de calidad, privilegiando la información y el desarrollo integral de la Argentina.

Actualmente el diario cuenta con la mayor tirada en nuestro país, según el boletín de marzo 2018 del Instituto Verificador de Circulaciones. Su alcance es considerado multitarget ya que es leído por todos los niveles socioeconómicos. Además es uno de los principales multimedios del país, por lo que esto le permite establecer la agenda mediática (Becerra, 2010).

Un punto interesante del medio, es la utilización de voces disímiles que pertenecen a posiciones ideológicas diferentes, ya que por ejemplo, hemos trabajado con notas ubicadas en distintas secciones del periódico redactadas por periodistas provocadores como Jorge Lanata, otras notas sin firmar y algunas de periodistas feministas como Carolina Tosi, obteniendo así discursos heterogéneos referidos a la misma temática.

A pesar de que en diversas ocasiones el diario manifiesta una postura conservadora ante determinadas problemáticas sociales y cierta resistencia a las luchas sociales, realiza una cobertura con perspectiva de género relacionada a los derechos sexuales y no

reproductivos a partir del nombramiento de Mariana Iglesias como Editora de Género en el año 2019.

Ricardo Kirschbaum, editor General de Clarín aseguró que se creó el puesto para garantizar la perspectiva de género de modo transversal en todas las secciones del diario⁵.

Iglesias propone desde su cargo “la publicación de más notas sobre historias de mujeres, ampliar temas, contar los logros, los avances, las luchas, ir a fondo analizando los temas y las causas de porqué pasan las cosas que pasan”. La periodista, además, publica en el diario un newsletter llamado “En Nuestras Palabras” dedicado a hablar de feminismos, injusticias y desigualdades así como también sobre los cambios, avances y conquistas del colectivo.

En línea con la tendencia global, el Grupo Clarín pone especial foco en la expansión de sus contenidos digitales y a partir de 2010 sus portales y sitios reúnen más de la mitad del caudal de visitas a sitios argentinos en la red. En 2019 se posicionó como el sitio web más visitado en Argentina, con un récord de 22 millones de usuarios.⁶

Página/12

En 1987 comenzó a editarse por primera vez el diario Página/12, su fundador y primer director fue Jorge Lanata, y el subdirector Ernesto Tiffenberg, quien a partir de 1994 accedió a la dirección.

El objetivo principal del diario era hablarle a la gente con un lenguaje cotidiano, rescatando el humor ácido que usan los argentinos para contar las novedades, pero principalmente hacerlo desde una mirada democrática, y sobre todo, desde los derechos humanos. Lo novedoso sobre Página/12 que lo diferencia a otros diarios de similares características, es la manera de contar los hechos mediante referencias a la cultura popular con empleos de refranes, novelas o películas, tanto en el desarrollo de las notas como en sus titulares (Ackerman, 2018).

Hacia el 2003 el diario se alineó a la mirada política del entonces presidente Nestor Kichner, que se destacó por sus fuertes medidas en pos de los derechos humanos. Asumió como

⁵ Informe Ricardo Kirschbaum, editor General del diario Recuperado de https://www.clarin.com/sociedad/editora-genero-desigualdades-estereotipos_0_xJz6APt7R.html

⁶ Recuperado de <https://grupoclarin.com/institucional/origen-evolucion>

política de Estado la defensa de los derechos humanos, derogando el indulto y abriendo juicios a los militares responsables de crímenes de lesa humanidad como algunas de las medidas más importantes de su gobierno.

A su vez, redujo a la mitad los niveles de pobreza, indigencia y desempleo, impulsó la renovación de la Corte Suprema de Justicia y se encargó de recomponer las relaciones con los países de Latinoamérica.

En marzo de 2008 el diario publica por primera vez el suplemento SOY, suplemento pionero dentro de Latinoamérica en darle voz a este colectivo falto de derechos donde se desarrollan las temáticas de diversidad sexual con el objetivo de dar visibilidad a las problemáticas del colectivo LGTTBIQ+, hasta entonces olvidado por los medios argentinos.

Al cumplirse los diez años de su primera publicación, el diario chileno *El Desconcierto* entrevistó a Liliana Viola, editora del suplemento: “SOY propone una mirada transversal a los hechos, situaciones y producciones culturales que transcurren por fuera de los que se supone que es un nicho o que se supone que es esa comunidad”. Además afirmó que el suplemento cuenta con corresponsales de en gran parte del mundo gracias a su formato web que fomenta la discusión de la temática que afecta a varios países.

Durante el 2018 el diario tuvo fuertes miradas en contra de las decisiones en cuestiones políticas del ex presidente Mauricio Macri.

4.3 Categorías Analíticas

La polifonía enunciativa

En nuestro corpus advertimos la incorporación de otras voces en el discurso, por parte del locutor periodista, mediante diferentes mecanismos polifónicos como la ironía, el discurso referido o la metáfora.

Según Ducrot (1984), la polifonía es la puesta en escena en el discurso de voces que se corresponden con múltiples puntos de vista, los cuales se atribuyen, no siempre de manera explícita, a una fuente, que no es necesariamente un ser humano individualizado y orientan una conclusión argumentativa.

Observamos una gran recurrencia en la utilización del discurso referido directo en el corpus, donde los locutores periodistas incorporan al texto voces de autoridades, académicos, instituciones y organismos gubernamentales para exponer las distintas posturas sobre el debate del LI.

En cambio, el discurso indirecto es utilizado en menor medida, tratándose este de la apropiación de otro discurso sin dar ninguna señal sintética, deíctica o gráfica (Marín, 2008).

Identificamos que la voz de la RAE y de quienes integran dicha Institución se ve representada de forma directa, a través de citas textuales y también de forma indirecta. Así se ve reflejado en la nota de Clarín firmada por Jorge Lanata “La mer estebe serene” donde cita de manera textual a Ignacio Bosque y Arturo Perez Reverte.

Otro recurso polifónico utilizado en nuestro corpus es la ironía, el locutor periodista Jorge Lanata, la emplea desde el título de la nota “Le mer estebe serene” para ridiculizar a quienes utilizan el LI. Esta herramienta discursiva es aprovechada para introducir en el discurso del locutor, el punto de vista insostenible o absurdo de una tercera persona, que evita que quien está realmente hablando muestre sentimientos (ira, envidia) que socialmente no conviene manifestar. Además, es importante aclarar que, para que se interprete la ironía, es necesario que haya algún conocimiento compartido entre los interlocutores, es decir, las competencias de los participantes de la situación comunicativa tienen que ser muy similares. (Del Manzo, 2020).

Por su parte, Liliana Viola utiliza el entrecomillado en la nota de Página/12 “Sacándole la lengua a la RAE”, publicada el 12 de diciembre de 2018. Estrategia discursiva utilizada mediante las comillas, como signos gráficos de la polifonía, claves para delimitar las diferentes voces que aparecen en un texto y darle a entender al lector que el autor del texto se distancia de algunas palabras o expresiones, ya sea porque no le pertenecen o porque no adhiere a ellas (Marín, 2008).

Así como resulta importante compartir un saber previo entre el locutor y lector para interpretar la ironía, también es necesario poder realizar una relación de semejanza entre la realidad y lo que se asume por cotexto y contexto para descifrar una metáfora, recurso que se utiliza para generar una complicidad con los lectores. Podemos encontrar ejemplos de este recurso en las notas de Jorge Lanata (Clarín) y Mariana Carbajal (Página/12).

En el capítulo de análisis detallaremos quiénes son esas voces sociales y de qué manera se incorporan en los discursos, así como también la ironía y las metáforas que los locutores

periodistas utilizan para dar cuenta de cómo se nombran y describen los diferentes actores que forman parte del tema en torno al LI.

Cargas Valorativas del Léxico

Para analizar los enunciados de nuestro corpus trabajaremos con ciertas categorías que nos permitirán interpretar los diversos sentidos que han construido los locutores en sus relatos mediante determinadas estrategias discursivas.

Consideramos a partir del planteo de Kerbrat-Orecchioni donde señala que las ‘palabras’ de la lengua no son jamás otra cosa que símbolos sustitutos e interpretativos de las ‘cosas’ (1986, p.91), que el lenguaje inclusivo ha sido blanco de críticas y valoraciones desde su aparición en la agenda pública especialmente en los diarios que conforman nuestro corpus.

Estas valoraciones, tanto positivas como negativas, son las que nos interesa abordar en el análisis y trataremos de dejar en evidencia en este trabajo.

Como afirma Marín (2008), “el lenguaje no es un instrumento lógico, es ideológico, por lo tanto es portador de la subjetividad del usuario, más allá de las pretensiones, deseos o necesidades de comunicar con la mayor objetividad posible”(pág 53).

Kerbrat Orecchioni clasifica a las cargas valorativas en nominales: sustantivos (ej. ensalada, tendencia) “La **ensalada** gramatical” (Clarín, 15-06-2018)(...) “la **tendencia** ya se expandió”, adjetivos como por ejemplo: “El circunloquio es **innecesario**” (Clarín 07-09-2018), caprichos **snob** (Clarín, 15-06-2018), y verbales (ej. visibilizando, sacándole) (...) reconociendo y **visibilizando** así los paradigmas e identidades que cuestionan el sistema binarista” (Clarín, 07-09-18) o **Sacándole** la lengua a la RAE (Página/12, 12-12-2018) , y según su grado de subjetividad entre: axiológicos, no axiológicos y afectivos.

Los axiológicos son aquellos términos que exponen un juicio de valor respecto del tema que se habla, con cierta carga afectiva (lindo, bueno, profundo); los no axiológicos son aquellos que implican una evaluación cualitativa o cuantitativa del objeto (mucho, bastante, demasiado) Por ejemplo: “Algunas comunidades de hablantes” (Clarín, 07-09-18). Los afectivos son aquellos que denotan una reacción emocional del sujeto hablante, en este caso del locutor periodista (el pobre hombre, la vieja casa).

Priorizaremos en el análisis los posibles efectos de sentido que se producen en el discurso a partir del sistema léxico junto a las estrategias discursivas desplegadas a lo largo de las narrativas mediáticas elegidas.

Capítulo 5

ENUNCIAR LAS TENSIONES

En este capítulo vamos a desarrollar cómo los diarios *Página/12* y *Clarín* describieron al Lenguaje Inclusivo luego de su primera aparición públicamente, a raíz de los dichos de Natalia Mira en el programa *Bella Tarde* de TN.

En términos de Kerbrat-Orecchioni (1997) “toda unidad léxica es, en un cierto sentido, subjetiva, dado que las “palabras” de la lengua no son jamás otra cosa que símbolos sustitutivos e interpretativos de las “cosas” “ (pág 91), por lo tanto nos dispusimos a rastrear algunas huellas discursivas de subjetividad en las notas que conforman nuestro corpus. Para ello tomamos como referencia ocho notas relevantes en donde se aborda específicamente la temática del lenguaje inclusivo y las analizamos para dar cuenta de ciertos contrastes y recurrencias.

Desde la lectura de Austin [1962-(2008)], el ejercicio de nominar no es otra cosa más que un acto performativo, en referencia a que tiende a ser intencional generando una construcción de sentido. El autor llama enunciado performativo al que no se limita a describir un hecho sino que por el mismo hecho de ser expresado lo realiza.

En *Cómo hacer cosas con palabras* (2008), este autor diferencia tres tipos de enunciados: los actos locutorios, que refieren al acto de decir algo, de expresar una oración con un cierto sentido y referencia; los actos ilocutorios, aquellos que tienen una cierta fuerza convencional a partir de la cual se puede realizar un acto al decir algo; y los actos perlocutorios, que remiten a las consecuencias o efectos que produce aquello que fue dicho, sea sobre quien emite la expresión o sobre otras personas.

El autor destaca el papel fundamental que las circunstancias apropiadas tienen en el desarrollo exitoso de los actos ilocucionarios. Esto es, para que un acto ilocutorio se desarrolle sin obstáculos, es necesario que tenga lugar un procedimiento aceptado que posea cierto efecto convencional, lo que debe incluir la emisión de determinadas palabras y la existencia de circunstancias y personas que deben ser las apropiadas para ese caso particular. (Suniga, 2016, p.4)

A partir de estos conceptos elegimos establecer como ejes analíticos: la caracterización del lenguaje inclusivo, la calificación de quienes lo utilizan, y por último la nominación del debate. Construimos un cuadro (ver anexo- cuadro ejes) en donde sistematizamos las categorías de análisis mencionadas en el capítulo 4, este esquema nos permitió poner en tensión, en el desarrollo de este capítulo, las categorías polifónicas como la ironía y la metáfora, con las cargas valorativas del léxico. Así mismo en la búsqueda de estas huellas discursivas, advertimos un campo semántico en disputa por los sentidos que construyen y además una serie de imágenes que se repiten en ambos diarios.

5.1 Construir la polémica a partir de los títulos

Los titulares funcionan como forma de presentación de las notas y tienden, en ocasiones, a emplear palabras que llamen la atención y capten el interés por profundizar en la lectura completa de un artículo. Distinguimos en los titulares de nuestro corpus ciertas palabras claves que resultan provocadoras como es el caso de *campo de batalla*, *guerra* o *debate*, que invitan a reflexionar sobre la postura que adopta el medio o el locutor periodista en relación a la temática, y cuáles son los posibles efectos de sentido.

Clarín se destaca principalmente por utilizar esta manera de nominación, a modo de metáfora bélica, transformándose en un recurso para describir un escenario o explicar una situación determinada. En este sentido, la polémica puede ser uno de los efectos buscados a través de la construcción discursiva de algunos titulares donde rastreamos la utilización de sustantivos como batalla, guerra o debate, que contribuyen a dividir una temática en dos bandos: uno a favor y uno en contra simplificando la problemática.

De acuerdo con Ruth Amossy (2017) la polémica es una confrontación de opiniones, y como tal genera una dicotomización y exclusión de las posiciones en disputa. Este proceso funciona para gestionar el conflicto, lo cual no significa que haya acuerdos resultantes ni que su modelo sea el diálogo. Más bien, contribuye a reforzar la identidad de quienes se identifican con determinada opinión y ello sienta las bases de una lucha en común que puede desembocar en acciones, incluso en un movimiento social.

En referencia al debate sobre la utilización del LI, quienes se posicionan en contra son los discursos conformados por grupos religiosos conservadores de la sociedad, vinculados principalmente a una ideología política neoliberal, abiertamente en contra de la

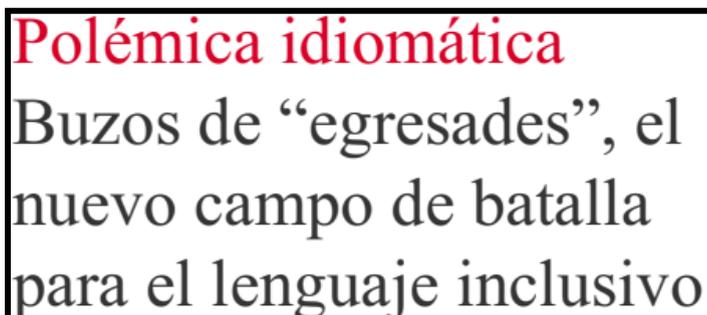
implementación de la Educación Sexual en las escuelas y el acceso al Aborto Legal, Seguro y Gratuito.

Un sector que adhiere a los postulados de la RAE, logra hacer visible su discurso y lo manifiesta en la esfera pública y especialmente en los medios para deslegitimar a quienes incluyen el morfema -e en su discurso y sostienen que se trata de una deformación innecesaria del lenguaje.

Por su parte, son los distintos movimientos feministas, que vienen luchando hace décadas por el reconocimiento de sus derechos, el colectivo LGTTBIQ+ y jóvenes estudiantes de escuelas secundarias quienes se manifiestan a favor del debate y la utilización del LI para apostar a la ampliación de derechos de todas las personas. También algunas instituciones de diversos niveles educativos y especialistas en la materia lingüística se manifestaron en los medios de comunicación a favor del denominado “fenómeno retórico” .

Consultada por las sociedades con menor conflicto como ideales, Amossy (2019) afirma que la polémica tiene que ver con las características del régimen democrático de un país, siendo ésta una problemática en los países emergentes y señala por su parte al debate como característica propia de los países democráticos donde se valoriza la diversidad y se autoriza la diferencia.

Es el caso del siguiente título del 28 de noviembre de 2018 ubicado en la sección Sociedad:



Polémica idiomática
Buzos de “egresades”, el
nuevo campo de batalla
para el lenguaje inclusivo

Nota de Clarín, 28 de noviembre de 2018

La utilización de la palabra *polémica* plantea un escenario de opiniones encontradas.

Ubica la temática en el ámbito escolar donde se refiere a los buzos de egresados como campo de batalla para los jóvenes que eligen cómo ser nombrados y la opinión de la comunidad escolar.

También en la sección Sociedad, encontramos este título del 19 de junio de 2018 :

La “guerra” a la O
La Secretaria de Derechos
Humanos había
respaldado el lenguaje
inclusivo antes de que
“Todes les diputades”
fuera viral

Nota de Clarín, 19 de junio de 2018

La palabra *guerra* está utilizada como una invitación provocadora de lectura y donde se anticipa desde la volanta la postura del medio en relación al LI. Esta estrategia discursiva enunciada por Clarín, refuerza la polémica en torno al morfema -e.

No resulta casual que, a menos de una semana de obtener la media sanción en Cámara de Diputados el Proyecto de Ley de Interrupción Voluntaria del Embarazo (IVE), el medio utilice este término para seguir alimentando el clima de hostilidad y división que reinaba en los medios y en la sociedad en ese momento.

La periodista feminista y docente universitaria Norma Loto analiza en su trabajo la mirada de los medios sobre el LI y señala: “A su vez los medios de comunicación hegemónicos, cada vez que se enfocan en el lenguaje inclusivo, lo hacen desde alevosos encuadres disciplinadores que fomentan la desinformación y la confusión.” (Carbajal, 2022)

El título hace foco en el respaldo que obtuvo el lenguaje inclusivo por la Secretaria de Derechos Humanos, como institución y voz experta, en plena disputa sobre su utilización, mientras que la Real Academia Española se proclamó abiertamente en rechazo al mismo. Por otro lado, se utiliza la cita textual “todes les diputades” que Marianela Mira pronunció en la entrevista del programa Bella Tarde de TN y acuñó al lenguaje inclusivo en los medios.

En palabras de Reyes (1994) en los casos de ironía, el hablante se hace eco del contenido de otro enunciado deformándolo, exagerando o modificándolo burlescamente, con la intención de mostrar una actitud negativa hacia ese enunciado o hacia su autor.

Observamos que ambos medios apuntan a deslegitimar los discursos de los bandos enfrentados en el debate, utilizando la ironía como recurso polifónico, ya que consiguen mediante el absurdo correr el foco de la discusión. Es importante aclarar, que para que sea correctamente interpretada, la ironía debe ser sutil y ambigua, ya que coexisten en la situación de enunciación una idea literal y una sobreentendida; por lo que se vuelve necesario que exista algún conocimiento compartido entre los interlocutores, es decir, las competencias de los participantes de la situación comunicativa tienen que ser muy similares.

Fue el caso de una nota firmada por el editor Jorge Lanata el 15 de junio de 2018 en Clarín:

Del Editor al Lector Le mer estebe serene

Nota de Clarín, 15 de junio de 2018

Se recurre a la canción infantil “La Mar estaba Serena” (donde se canta una misma estrofa con todas las vocales) para descalificar al LI y a quienes lo utilizan, empleando la letra E en todas las palabras del título, sin importar su gramaticalidad. Aquí el diario da por sentado que el lector reconoce la alusión a la canción infantil con el fin de ironizar. Se adivina una postura peyorativa y sarcástica del locutor periodista, que busca acercarse a través de la volanta a quienes leen la nota.

En contraposición a Clarín, Página/12 utiliza la ironía para referirse a la RAE y su lanzamiento de manual de estilo titulado de esta forma el 12 de diciembre de 2018:

Sacándole la lengua a la RAE

Nota de Página/12, 12 de diciembre de 2018

La periodista militante feminista Liliana Viola narra un escenario dividido entre los adolescentes, que son a quienes identifica a favor de utilizar el LI y por otro lado a la Real Academia Español, que lo considera innecesario y reiterativo. Se manifiesta con un titular desafiante al expresarse de forma burlona con un verbo gerundio, que a su vez, le da actualidad al debate sobre el LI.

En el desarrollo de la nota Viola permite interpretar que son los estudiantes de diferentes escuelas quienes utilizan el LI y le sacan de esta forma la lengua a la RAE, desafiando, de manera burlona, las reglas gramaticales que la institución imparte. Define a los alumnos y alumnas como “población clave donde se cocina el quiebre” y genera una analogía entre la RAE y la Iglesia como instituciones poderosas y referentes de consulta para la sociedad conservadora.

Mientras que los estudiantes batallan en contra de la Reforma Educativa y a favor de la plena implementación de la ESI, buena parte de la sociedad religiosa y conservadora, se organiza en agrupaciones para manifestarse en contra de ella considerada como una “Ideología de Género”.

Se instaló fuertemente el slogan Con Mis Hijos No te Metas que venia resonando en los programas de Educacion Sexual de paises como Peru, Colombia y Paraguay que busca desalenatar la enseñanza de la ESI, a través de marchas y acciones donde se sostiene que la educación sexual impone la homosexualidad, muestra pornografía en el jardín de infantes y enseña a los niños y niñas a elegir su sexo.

No es casual que con la radiografía de un 2018 tan polarizado, cobre protagonismo junto a la efervescencia feminista, el discurso experto que a través de diferentes voces emergentes busca imponer sus argumentos a lo largo del debate por el uso del LI.

La RAE está representada en todas las notas de nuestro corpus, donde ambos medios la posicionan como una de las principales detractoras del LI y cada medio incorpora su voz a través de citas directas o indirectas. Es representada mediante la incorporación de voces de miembros de la institución como las de García de la Concha, Bosque, Perez Reverte y Villanueva, que sostienen el uso del masculino como genérico y se apoyan en diversos argumentos contra el LI utilizando adjetivos descalificativos como “innecesario”, “redundante”, “menos ágil”.

Destacamos que de las cuatro notas presentes en el corpus firmadas por periodistas feministas, tres de ellas traen a su discurso la voz de la RAE y en primera persona se posicionan en contra de la misma. En Clarín, Tosi se refiere a las voces que representan al discurso experto como “fundamentalistas del lenguaje y guardianes del purismo”, a su vez Carbajal describe a la RAE en Página/12 como “una institución tan arcaica y de tradición misógina” y Viola busca ridiculizarla a través de la ironía y la define como “arma silenciadora oficial”.

A lo largo de la discusiones sobre el LI pudimos analizar que el discurso experto tuvo su propia evolución. Los dichos de la RAE no parecen sufrir modificaciones, ya que sostienen sistemáticamente los mismos argumentos en contra, utilizando sustantivos y adjetivos peyorativos. Por el contrario, sí podemos distinguir a Santiago Kalinowski, presidente de la Academia de Letras, que actualiza su postura en el discurso público y afirma de manera contundente hacia fin del 2018 que el LI es “extremadamente relevante”.

5.2 Como te ven te narran

Se puede llegar a interpretar que el debate sobre el LI estuvo más presente en la clase media urbana, ya que observamos que la imagen del buzo de “Egresades” y la de Natalia Mira, estudiante de uno de los establecimientos educativos más prestigiosos y exigentes de CABA, fueron las predominantes en los medios de comunicación.

Particularmente en nuestro corpus no identificamos una representación federal de las voces jóvenes adolescentes sino que principalmente los discursos son producidos por estudiantes de establecimientos de CABA o en su defecto Bariloche.

Consultada sobre el alcance del debate por el uso del LI, Beatriz Sarlo (2019) lo define como un fenómeno cultural que emergió en una minoría culta urbana de los mejores colegios y lo compara con el movimiento de emancipación de esclavos de secesión y el movimiento negro por la conquista de derechos que sí conformó una fuerza política ideológica y de movimiento.

Acerca de este tipo de afirmaciones que atribuyen el lenguaje inclusivo a sectores estudiantiles de clase media urbana, Sara Isabel Pérez y Florencia Moragas, ambas

investigadoras de la UNQUI, reflexionan que pueden leerse como un recurso para minimizar la importancia de esta práctica.

Si bien en este trabajo integrador final no se analizarán las imágenes como objeto de estudio, una reflexión posible es que la repetición sistemática de una foto puede generar y reproducir sentidos al igual que modalizar el contenido de las noticias que forman parte del corpus.



Nota de Clarín, 12 de junio de 2018

Clarín publica el 12 de junio de 2018, la imagen de Natalia Mira y aclara que “cambia las o, por las e” solo para ridiculizar al lenguaje inclusivo y evitar aclarar que la joven es la principal vocera de una de las escuelas tomadas en junio de 2018.

Es importante recordar que más de 14 escuelas se encontraban tomadas por jóvenes que reclamaban por el recorte en Educación, la plena implementación de la ESI y adherían a la lucha por el Aborto, Legal, Seguro y Gratuito.

Los medios eligen hablar de las juventudes, desde sus propios intereses editoriales y construyen una realidad que muchas veces los estigmatiza, sin poner en reflexión el verdadero motivo que los lleva a exponerse en una pantalla.

Como sostiene Luciana Peker:

Los jóvenes que muestran los medios alternan entre los que hacen desmanes y los modelos de la pasarela que –se supone– nos gustaría tener a los padres y las madres. No hay pibes y pibas que sean reflejo de la sociedad en la que vivimos y de los años de los que venimos. En mi profesión, creo que esa idea de mandar a

cubrir ese tipo de hechos para mostrar a los jóvenes como bandidos sin siquiera reflexionar sobre el descontrol, sus causas, sino como una forma de demonizarlos, es una parte del modelo de exclusión. Me parece que lo que viene pasando es que hay adolescentes que son incómodos, que son incómodos porque no son héroes, porque reflejan los agujeros sociales, porque son el default que nos quedó. Hemos pagado la deuda externa, nos queda la interna. Y hay que pagar una deuda con los jóvenes. (Luciana Peker / Gloria Beatriz Chicote ... [et.al.],(2013).- Página 233)

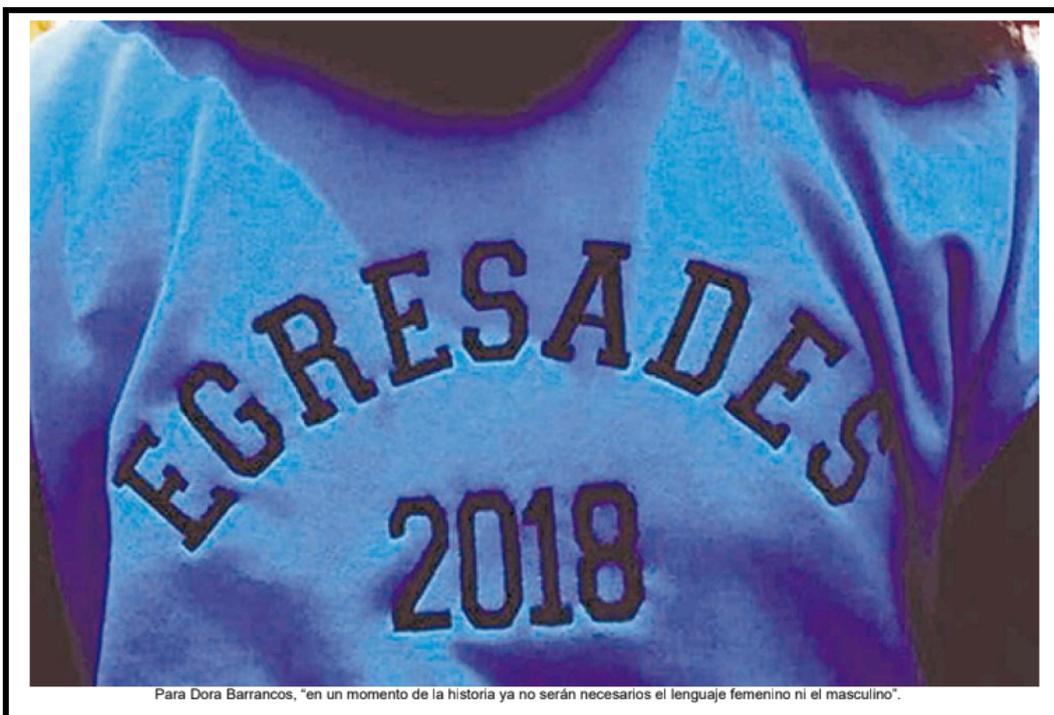
La viralización del buzo con la frase *egresades 2018* funcionó para instalar la idea de que el debate sobre el LI es elitista, ya que quienes pueden acceder a estos buzos son los jóvenes de la clase media progresista que asisten a las escuelas más importantes de la Ciudad de Buenos Aires.

En la nota publicada el 7 de septiembre en Clarín se relaciona en el copete de la foto a la inclusión con el concepto de hit y merchandising. Ambos sustantivos funcionan como marcas de subjetividad axiológica, que consideran al LI como una moda, una costumbre pasajera de un cierto grupo que se pone en uso por un determinado periodo de tiempo. Al postular al LI como merchandising, se utiliza un sustantivo relacionado directamente al mundo publicitario y comercial que tiene el objetivo de llamar la atención y promocionar un producto.

A propósito de la perspectiva a futuro del LI, en la nota de Página/12 del 18 de agosto donde se acompaña con la misma foto del buzo de *egresades*, crea otro sentido la socióloga activista feminista Dora Barrancos, donde avisora que: “Habrá un momento en la historia de la Humanidad en que ya no serán necesarios el lenguaje femenino ni el masculino –imagina–, porque sobrevivirá a todas estas experiencias jerarquizadas diferenciales horribles, una suerte de androginia cultural”.



Nota de Clarín, 07 de septiembre de 2018



Nota de Página/12, 18 de agosto de 2018

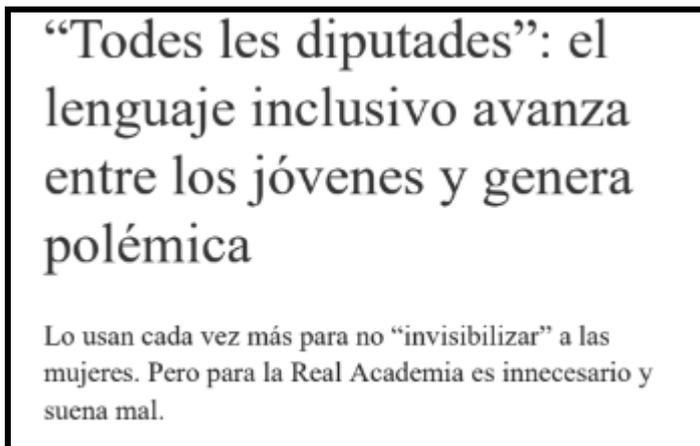
5.3 Obsesionados por la etiqueta

Como parte del proceso de comprender el tratamiento que los medios de comunicación le dieron al lenguaje inclusivo, nos propusimos identificar las características que se le atribuyen y las temáticas con las que se lo relacionan en el transcurso del 2018.

Observamos que las primeras notas publicadas en junio 2018, se encontraban en las secciones Sociedad y Opinión del diario Clarín dando el puntapié a una discusión que recién comenzaba.

El debate se centró en la posición a favor o en contra de su utilización y la importancia de su legitimación por una voz autorizada. (Santiago Kalinowsky, Real Academia Española)

La periodista Vanesa Lopez publicó el 12/06/2018, en el diario Clarín dentro de la sección Sociedad, la nota titulada:



Nota de Clarín, 12 de junio de 2018

A través de la frase con la que se dio a conocer el LI, la periodista informa quiénes lo utilizan y con qué fin y desarrolla una nota que está conformada principalmente por lo que llamamos discurso experto, en el cual manifiestan su posición lingüistas, referentes de ONGs de Justicia y Género y también la RAE que es identificada desde la bajada como principal detractora de su avance .

Su posición se ve manifestada a través de citas textuales o mediante twitts publicados en la cuenta oficial de la Academia, que califican al LI con subjetivemas nominales evaluativos axiológicos como “innecesario”, “artificial”, “confuso” e “impronunciable” a través de los cuales busca enfatizar la carencia de utilidad que tiene bajo su mirada el LI con el propósito de que se rechace su utilización en el lenguaje tal cual lo conocemos.



Nota de Clarín, 12 de junio de 2018

Resulta congruente esta posición de la RAE que según la teoría del funcionalismo estructural, como institución conservadora, admite al lenguaje como mediador de la estabilidad social y tiende a crear una estabilidad para un mayor número de personas manteniendo un equilibrio, y así mantener el status quo, dejando por fuera a las minorías, como el colectivo LGTTBIQ+.

La lengua, considerada como instrumento, debe ser cómoda y económica, es por eso que fue moldeada y adaptada a las necesidades de sus usuarios para cumplir cada vez mejor su función.

Desde el paradigma funcional, influido por la obra de Ferdinand Saussure, la lengua representa sobre todo el instrumento de comunicación con los demás para expresar los pensamientos, deseos, sentimientos e influir en otras personas. Al analizar cualquier hecho lingüístico hay que tomar en cuenta su función y la que cumple cada elemento, el objetivo comunicativo y estudiar el contexto en el cual el hablante decide utilizar la lengua.

Entender al lenguaje desde su función comunicativa nos lleva a entenderlo también desde su aspecto creador de realidad, como aquello que está en formación, siendo al mismo tiempo aquello que interviene y media, dicho de otro modo, en su carácter mediador y a la vez performativo, el lenguaje, a través de sí mismo media, y en esa mediación hace (Gasparri, 2000). Para rebatir los argumentos de quienes sólo consideran al lenguaje desde un aspecto meramente instrumental que "no cambia nada" para sostener el rechazo hacia el

uso del LI, se vuelve necesario considerarlo como un eje nodal que articula con la realidad en términos productivos y creativos desde una dimensión constitutiva a partir de numerosas disciplinas.

Al respecto Diana Maffia problematizó el tema en una charla en el último encuentro del año, convocado por el Área de géneros del equipo de educación Popular Pañuelos en Rebeldía, se realizó en la Universidad de las Madres en noviembre del 2006:

“ Hay aspectos negativos y positivos en la performatividad del lenguaje y es que la performatividad del lenguaje me permite construir identidad. Es decir, cuando yo digo cómo es el otro o cuando digo cómo soy yo misma, cuando me presento, voy construyendo mi identidad a partir de los rasgos que elijo para presentarme. Yo elijo para presentarme ciertos rasgos, que son los que considero más importantes para mi identidad. Entonces construyo mi identidad como sujeto y también mi identidad política diciendo ciertas cosas, acerca de los demás y acerca de mí misma.”(Maffia, 2006, pag16)

Además, la locutora periodista cita al lingüista y director de la Academia Argentina de Letras Santiago Kalinowski, que se refiere al LI como un “fenómeno retórico” en proceso de construcción, que a su vez afirma es “el resultado de un proceso social de lucha por la igualdad de derechos entre el hombre y la mujer”. Éste es uno de los pocos discursos expertos que, a lo largo del debate, ubica su argumento en el campo de la reflexión y destaca la complejidad de la composición de los morfemas para su puesta en funcionamiento.

Una nota sin firma, cuyo titular hemos analizado, se publica en la sección Sociedad el 19/06/2018:

La “guerra” a la O

La Secretaria de Derechos Humanos había respaldado el lenguaje inclusivo antes de que “Todes les diputades” fuera viral

Un texto oficial apoyó el uso de la “e” para generar una neutralidad de género.

Nota de Clarín, 19 de junio de 2018

A partir de “todes les diputades”, frase de Natalia Mira, quien escribe hace referencia al LI desde el título e identifica el alcance que tuvo utilizando el adjetivo “viral”, para describir el alcance multitudinario del debate siendo un tema que se instaló en los medios y en los hogares del país.

Señala como “neutralidad de género” al objetivo que persigue el uso de la “e” en el texto oficial de la Secretaría de Derechos Humanos, entidad que se presenta a lo largo de todo el debate como una de los pocos discursos expertos alternativos a la RAE para validar, en este caso, el uso del LI. Nuevamente registramos que se busca enmarcar el debate en un escenario bélico al utilizar el sustantivo *guerra*.

Dentro de la nota se cita un pasaje del texto de la SDDH en donde se refiere al LI como la creación de nuevas “formas discursivas” desde una connotación positiva y habla de “diversidades”, un concepto poco utilizado en las notas, que hace referencia a la posibilidad que tiene una persona de asumir, expresar y vivir su orientación sexual e identidad de género de una manera libre y responsable. Citado también en esta nota S. Kalinowski, insiste en conceptualizar el debate sobre el LI como una “lucha” por la igualdad de derechos entre el hombre y la mujer, y por su parte la RAE adjetiva nuevamente al fenómeno de manera peyorativa.

Se reconoce efectivamente en ambas notas la búsqueda histórica por un lenguaje “más inclusivo”, presente en Argentina y en otros países como Chile, Colombia y Uruguay y se busca informar sobre el origen y objetivo del LI. Y por otro lado, se relaciona a esta lucha con “militantes y organismos” pero no se los identifica con algún signo político en particular.

Si bien la nota publicada por el periodista Jorge Lanata el 15/06/2018, no pone el foco de atención en el LI en el título o en la bajada, donde no es mencionado, en el desarrollo de la nota utiliza como recurso discursivo metáforas y adjetivos denostativos.

Para referirse al LI y a quienes lo ponen en uso, emplea expresiones como “ensalada gramatical” y “caprichos snobs” de forma sarcástica y burlesca, dando lugar a entender que es un asunto no solamente confuso sino también antojadizo e innecesario.

Entendiendo que snob es un adjetivo que se utiliza para nombrar a individuos que imitan o copian la conducta de los individuos que pertenecen a una clase social alta y tratan con desprecio a la clase que consideran inferiores, Lanata infiere que el LI únicamente es utilizado y promovido por una clase social determinada, que tiene acceso a los colegios más prestigiosos de la ciudad.



Nota de Clarín, 15 de junio de 2018

Al LI se lo menciona recién en el epígrafe de la foto de Natalia Mira, en plena toma del colegio secundario vistiendo el pañuelo verde, distintivo de la Campaña por el Aborto Legal Seguro y Gratuito que identifica a la militancia del feminismo.

Tratándose de Jorge Lanata, uno de los principales periodistas de los medios hegemónicos y férreo opositor al kirchnerismo, no resulta casual esta vinculación en la que también el periodista afirma: “La ola del feminismo kirchnerista en argentina se propone, como objetivo adicional, cambiar el lenguaje” dando lugar a una posible producción de sentido tendenciosa entorno a la juventud feminista militante del partido kirchnerista.

Si bien en el desarrollo de la nota evita referirse de manera directa al LI, destaca la expansión que alcanzó el fenómeno al utilizar la expresión “logró todo tipo de récords” en la bajada del título y a diferencia de sus colegas, Lanata utiliza metáforas e ironías para describir al fenómeno de manera despectiva.

Hemos mencionado anteriormente que mediante expresiones peyorativas tales como “ensalada gramatical”, el periodista se refiere al LI como un proceso sin un orden ni objetivo claro, que se relaciona con un aspecto meramente gramatical, dejando a un lado el principal sentido político de inclusión que propone el fenómeno. Y es en esta misma línea que elige citar a Perez Reverte⁷, quien describe a los que utilizan el LI con el adjetivo despectivo “analfabetas”.

Resulta por lo menos llamativa esta expresión descalificativa siendo que principalmente la crítica está puesta en quienes ponen en uso el inclusivo, que son alumnos de diferentes escuelas secundarias como el Colegio Carlos Pellegrini, el establecimiento educativo más prestigioso y exigente de la ciudad.

5.4 Expandir el campo de lo posible

A pesar de que la ley IVE haya sido rechazada por la Cámara de Senadores los primeros días de agosto de 2018, el debate sobre el LI siguió presente en la esfera pública y su tratamiento en los medios cobró distintas miradas.

En las siguientes dos notas, una de Página/12 y la otra de Clarín, publicadas en agosto y septiembre por Mariana Carbajal y Carolina Tosi, ambas periodistas feministas, incorporaron a través de citas directas mayormente voces de mujeres académicas que se ocuparon de nominar y calificar al LI utilizando en su discurso subjetivismos axiológicos y recursos polifónicos.

⁷ Perez Reverte uno de los miembros de la RAE que manifestó en distintos medios su posición en contra del LI

Con acento en la e

En el discurso público de activistas feministas y de la diversidad sexual florece la “e” como manera de abrir el lenguaje a un universo inclusivo. La novedad también florece en el mundo académico, y el debate crece. ¿Puede la militancia cambiar el idioma?

Por Mariana Carbajal

Nota Página/12 del 18/08/2018

En formato de entrevista, la locutora periodista Mariana Carbajal articuló un diálogo a través de citas directas entre Ramirez Gelvez, Dra. en Lingüística, Diana Maffia, Dra. en filosofía e investigadora del Inst Interdisciplinario de Estudio de Género, Aradia Garcia activista de Otrans y estudiante de comunicación en la UNLP e Ivana Alochis profesora en la Facultad de Lengua en la UNC para categorizar al LI.

–Se está proponiendo un cambio monumental como nunca existió en la lengua española.

Nota Página/12 del 18/08/2018

Al ser consultada por el uso del *todes*, Ramirez Gelbes utiliza la metáfora “cambio monumental”, diferenciándose de otros discursos que definen al LI desde una imposición o un fenómeno lingüístico y al utilizar el adjetivo calificativo “monumental” refuerza la dimensión de la propuesta. El mismo recurso utiliza Diana Maffia al destacar la -e y la -i como alternativas y

“un paraguas más amplio” en el cual ampararse y poder expresarse más sencillamente en el habla o la escritura; entendiendo al LI como una posible evolución de la lengua que cubra las necesidades de los colectivos excluidos del binarismo hombre/mujer.

Pudimos observar ciertas marcas de subjetividad axiológicas en el discurso de Aradia Garcia que utiliza el sustantivo *proceso* al considerar el uso del LI como un “proceso de entendimiento de las identidades emergentes” describiendo un fenómeno que atraviesa distintos momentos y a su vez, pone sobre relieve el protagonismo de otras personas con diferentes orientaciones sexuales en el debate. También es el caso de Ivana Alochis que nomina al LI como “herramienta de emancipación y no de sometimiento” y define a la lengua desde un sustantivo bajo una mirada instrumental, como así también al uso del LI como un proceso de autonomía que los individuos puedan tener, valiéndose de otros códigos lingüísticos para expresarse.

En la nota publicada en Clarín el 07 de septiembre de 2018, Carolina Tosi incorpora en primera persona su punto de vista sobre el LI para definir una posible función del mismo.

Este año tomó protagonismo el uso de la letra e como nueva marca de género (“todes”).

Nota Clarín del 07 de septiembre del 2018

En su discurso el sustantivo *marca* funciona como indicador del género alternativo señalizado con la letra -e que habilita escapar del binarismo femenino/ masculino. A su vez coincide con la idea de Diana Maffia cuando afirma que el LI “funciona como una marca de reparo ante el género impuesto socialmente”.

Como observamos en estas dos notas las locutoras periodistas utilizaron discursos académicos de feministas que se posicionan a favor del debate sobre el LI, presentes en los espacios de activistas feministas y diversidades sexuales. Las voces incorporadas en sus discursos plantean interrogantes que habilitan pensar al LI como una opción que cambiaría el lenguaje español como hasta ahora se lo conoce.

Los discursos académicos y disidentes a la norma se pronuncian reforzando la idea de que el campo léxico que se produce apunta a procesos y cambios culturales que responden a un paradigma comunicacional relacionado al uso que hacemos del lenguaje. En el mismo sentido aportamos también la mirada de la FSoc de la uba que en una resolución de 2019, adhiere:

Que en los últimos años se han producido en distintas partes del mundo y en nuestro país importantes avances en materia de derechos de las mujeres, la diversidad sexual y de género. Que para que la igualdad jurídica se traduzca en igualdad efectiva es necesaria una profunda transformación en las prácticas sociales. Que resulta necesario que las dinámicas y culturas institucionales acompañen esas transformaciones y fomenten el fortalecimiento de la democracia. Que los instrumentos administrativos y de gestión de la Facultad conservan formulaciones y expresiones que no han sido actualizadas contemplando a los sujetos de derechos reconocidos en los últimos años. Que

el lenguaje con el cual nos comunicamos y relacionamos comporta sentidos que reflejan desigualdades entre los géneros, naturalizando la segregación discriminación o exclusión. (Negroni, 2020)

5.5 Defender los signos, Pero más aún los valores

El año 2018 culmina habiendo gestado un fuerte movimiento feminista con gran presencia en las calles, que habilitó cambios en la sociedad, aún sin haber logrado la aprobación de la Ley IVE. La lucha por el poder y la construcción de sentido se ven reflejadas en la política como en los medios de comunicación concentrados.

A pesar de la resistencia en las calles y los reclamos educativos en su contra, el oficialismo logra promulgar la ley que crea la Universidad de la Ciudad de Buenos Aires (UNICABA) y busca profundizar en su discurso político la batalla contra la inseguridad, el crimen y la violencia. Con el lema *Marcha por la Vida*, la iglesia y los sectores más conservadores de la población, conformados por ciertos profesionales de la salud y familias, organizan concentraciones en CABA y el interior del país para repudiar el ataque hacia la vida, los hijos, y la familia como valores fundamentales.

En las tres últimas notas de nuestro corpus, publicadas en noviembre y diciembre de 2018 se retrata este escenario, en el cual se enfrentan los distintos actores del debate sobre el LI y sus opiniones en torno al lenguaje, la educación y la sexualidad.

Con respecto a la búsqueda de un lenguaje inclusivo, una de las reivindicaciones del movimiento de mujeres, la RAE insistió con el uso del masculino como genérico y descartó cualquier modificación en este sentido. Incluso desaconsejó el uso de "todas y todos". "No hace falta forzar para duplicar, no hablamos así", sostuvieron los responsables del manual de estilo. Aquí habría que recordarles a los académicos que para muchos jóvenes y adolescentes, el lenguaje inclusivo en todas sus variantes, y sobre todo la forma en "e", es perfectamente natural. No vacilaron en referirse a "les diputades indecises" en sus ponencias por la legalización del aborto o cuando luchaban por la educación pública. Es tal vez el aspecto lingüístico en el que más se nota la brecha etaria.

Nota Pagina/12 del 29 noviembre del 2018

¿A que vendrá esta asociación entre Iglesia y RAE? Es que el llamado "lenguaje inclusivo" viene funcionando sobre todo de las escuelas, y en los buzos de los "egresados" como una suerte de ESI (Educación Sexual Integral) autogestionada. Mientras la iglesia impone el neologismo seudo teórico de "ideología de género", el ex presidente de la RAE va más lejos en la burrada y culpa a las universidades de Estados Unidos por habernos confundido hablando de "género" (gender) a lo que en español llamamos "sexo", desconociendo tratados internacionales, comunicados de la OMS, los mismos trabajos de esas universidades, los del filósofo español Paul Preciado, las pelis de Almodóvar y la distinción entre sexo y género que la mismísima iglesia reconoce hoy.

Nota Pagina/12 del 12 de diciembre del 2018

Un contrapunto interesante que observamos, es que en esta etapa se le da voz en el discurso a determinados actores como la familia, en Clarín, en el marco de la Escuela como institución y desde su experiencia personal a activistas LGTTBIQ+ en Página/12.

En la nota de Clarín de noviembre de 2018 firmada por Roffo, se retrata lo vivido puertas adentro de la comunidad escolar, donde se menciona por un lado, el ejemplo de un colegio de Palermo en el cual se discutió sobre la leyenda del buzo de "egresades": "Hubo mucho debate: hubo mucha resistencia, también muchos padres de acuerdo con el inclusivo, y docentes que hasta lo impulsaban. Decidimos que cada chico elegirá qué va a decir su buzo", cuenta Florencia, mamá de Camila, que tiene 11 y hará imprimir "Egresad@s" en su buzo".

Por otro lado, incorpora en su discurso la voz de Andrea Berman la rectora del Mariano Acosta en donde explica que los estudiantes, en conjunto con los padres, decidieron utilizar el lenguaje inclusivo para confeccionar el cartel del acto de fin de año.

Andrea

Berman, rectora de esa escuela de Balvanera y, con esfuerzo, afirma:
"Este año tenemos 138 egresades".

Nota Clarín del 28 de noviembre del 2018

5.6 Un lenguaje que transforma

Las tres notas permiten analizar mediante las expresiones utilizadas y voces citadas directa o indirectamente, que el LI se encuentra en un proceso de exploración y evolución.

Por ejemplo, en la nota de Clarín firmada por Julieta Roffo a fines de noviembre, Karina Galperin sugiere:

"La RAE en general llega al final de los procesos, y este es uno muy largo que **recién está empezando**. Es el uso que se haga del lenguaje inclusivo lo que va a determinar su vigencia o no, y aún estamos muy lejos de que ese uso se establezca de forma muy amplia", sostiene.

Nota de Clarín del 28 de noviembre de 2018

En esta misma línea Santiago Kalinowski agrega:

"El lenguaje inclusivo es el rasgo discursivo de la lucha por la igualdad de derechos entre hombre y mujer. En ese sentido, creo que lo que pasó con los adolescentes es que esta causa es tan importante a nivel global, que puede generar un sentimiento muy fuerte de pertenencia a la generación que puede estar haciendo un cambio muy duradero", describe Kalinowski. Un buzo puede ser, además de un abrigo o un recuerdo, un manifiesto.

Nota de Clarín del 28 de noviembre de 2018

Refiere al debate en torno al LI que está en pleno crecimiento, principalmente promovido por jóvenes/ adolescentes en Argentina, Chile y España, países hispanohablantes con una fuerte presencia de militancia feminista activa en el compromiso de diferentes causas sociales, como esta, que puedan persistir en el tiempo.

Un buzo puede ser, además de un abrigo o un recuerdo, un manifiesto.

Nota de Clarín del 28 de noviembre de 2018

Advertimos determinadas huellas de subjetividad en la construcción discursiva de la periodista Julieta Roffo, a partir de la utilización de sustantivos y adjetivos que describen emociones positivas y ciertas expresiones de tipo: “Como bandera” refiriéndose al LI o definiciones tales como “Un buzo puede ser, además de un abrigo o un recuerdo, un manifiesto”.

En la búsqueda de construir una identidad durante la adolescencia, la elección de utilizar la palabra “Egresades” en una prenda que viste su cuerpo, se trata de una toma de posición política y a su vez, un territorio para la declaración pública de principios e intenciones que deciden comunicar a su entorno.

En la nota publicada en diciembre por Liliana Viola describe al LI como “un balbuceo, una contraseña, una modificación en el género que molesta, confunde, genera rechazo, se va haciendo un hábito, se va haciendo cada vez más necesaria”.

La construcción discursiva en el enunciado de Liliana Viola de la contratapa en Página/12 titulada “Sacándole la lengua a la RAE” resulta desafiante para los lectores, por el uso de la ironía como principal representación polifónica en el desarrollo de la nota y al proponer la comparación de la RAE con la Iglesia, como instituciones conservadoras y poderosas.

Resulta lógica entonces la analogía del LI “como una suerte de Educación Sexual Integral (ESI) autogestionada”, teniendo en cuenta que ambas se pronuncian en contra de ella y los principales ejes de la misma: cuidar el cuerpo y la salud, valorar la afectividad, garantizar la equidad de género, respetar la diversidad y ejercer los derechos.

Distinguimos la importancia de darle voz a la psicóloga Marlene Wayar, histórica activista del colectivo travesti trans y compañera de militancia de Lohana Berkins, que identifica al LI como un posicionamiento en contra del patriarcado y la normatividad.

La activista travesti Marlene Wayar, por ejemplo, concibe un uso a discreción: “Si estoy en una reunión donde todos y todas se definen como héteros, patriarcales, conformes con este sistema, no las voy a tratar de “todes”. Sería un regalo que no merecen”. O sería incorrecto, por usar un término de la RAE.

Nota de Página/12 del 12 de diciembre de 2018

Quien escribe la nota “Ni todes ni todos y todas” en Página/12, define al LI con la frase nominal “lenguaje no sexista” para expresar su posición política al respecto del sexismo en el lenguaje,

al emplear un adverbio de negación, que carga de connotación positiva al subjetivema nominal *sexista*. Podemos interpretar que con esta construcción discursiva considera al LI como un lenguaje que no se manifiesta desde los prejuicios o creencias ni discriminación a las personas basándose en su sexo.

En la misma nota, se afirma que la letra -e, una de las variantes del LI resulta “perfectamente natural” para los jóvenes y adolescentes que son quienes más la utilizan. De esta manera, en esta construcción discursiva el adverbio de modo *perfectamente* refiere a la opción más adecuada por sus condiciones y el adjetivo *natural* cargan al LI de forma conjunta con una valoración positiva.

En la nota de Clarín la locutora periodista Vanesa Lopez, incorpora intertextos para utilizar diferentes voces en su discurso por medios de tweets que aportan y aluden a opiniones distintas sobre el LI.

En el caso de Juanchi Baleiron, que representa la opinión popular, al tratarse de una figura reconocida del ámbito musical en nuestro país, la locutora periodista utiliza la forma directa y no retoma en su discurso los dichos del cantante mostrándose ajena a ese enunciado.



Nota Clarín del 12 de junio de 2018

A través del mismo recurso polifónico, la periodista introduce la voz de la RAE, por medio de un tweet donde responde la consulta gramatical de un usuario al respecto de la utilización

del LI. En esta ocasión, Lopez transcribe de forma directa la respuesta de la institución mediante el entrecomillado reduciendo así su intervención personal.

Distinto es el caso cuando incorpora a su discurso el tweet de Gustavo Zorzoli, rector del Colegio Nacional Buenos Aires, en el que se muestra en una foto reunido con alumnxs y la titula utilizando LI. López contextualiza informando que en dicha institución se realiza un curso sobre Sensibilidad de Género.

Hasta el propio rector, Gustavo Zorzoli, avala y adopta estas nuevas formas de expresarse. Lo demostró en Twitter al compartir una foto con un grupo de chicos y chicas consejeros. Mejor dicho, en sus propias palabras: "En reunión con consejeros".

Nota Clarín 12 de junio de 2018

La locutora periodista busca determinar el alcance del LI a través de una construcción discursiva en la que utiliza la preposición hasta y el adjetivo propio dándole énfasis a la expresión "hasta el propio rector". La utilización del LI por parte de la autoridad máxima de una institución como el Colegio Nacional de Buenos Aires, pone de manifiesto la legitimidad de su uso en el entorno académico.

Para terminar, resulta oportuno señalar algunas diferencias que fuimos identificando en la construcción de información entre un medio y otro en función de los ejes que trazamos para llevar a cabo el análisis crítico de los discursos: cómo se nomina al LI, cómo se caracteriza a quienes lo utilizan y cómo se denomina al debate.

Hemos advertido que en Clarín, los discursos que abordan la temática se ubican en diferentes secciones del diario como Espectáculos y Opinión o dentro de la Revista Viva, donde se construye una visión acerca del LI mediante distintas voces sociales que le dan al tema un amplio abordaje. En contraposición, Página/12 hace un tratamiento más puntual del tema, dando lugar al tema en la contratapa o en el Suplemento SOY, donde prevalecen las voces de académicxs y activistas en su mayoría feministas, que brindan una mirada desde los derechos humanos y las conquistas LGTTBIQ+.

Y es que, si bien el discurso experto está presente en ambos diarios mediante diferentes voces sociales, en ocasiones son incorporadas al discurso mediante recursos que generan efectos de sentido disímiles al tratarse de un periodico y el otro. Es el caso que propone Página/12 mediante un diálogo irónico con la RAE en la nota de Liliana Viola y Clarín que por su parte, cita a la institución en cada nota pero para hacerla dialogar especialmente con otras voces que confrontan con el LI.

Existe una recurrencia en la utilización de términos bélicos por parte de ambos periódicos para construir conceptualmente al debate por la utilización del LI, en donde Clarín utiliza en mayor medida una cantidad de sustantivos como “grieta”, “guerra” o “batalla” para presentar la temática, ya sea desde el título o inmediatamente en la bajada construyendo una situación conflictiva entre dos bandos.

Gran parte de las voces que se refieren a quienes utilizan le LI asocian a las mismas con el activismo social y político, advertimos que Clarín incorpora en la nota de Jorge Lanta la voz de Perez Reverte quien lxs nomina como un grupo de feministas “analfabetas”, distanciándose de la descripción que propone Kalinowski en la nota de Julieta Roffo para referirse al mismo grupo como “una generación que puede estar haciendo un cambio duradero”.

También Mariana Carbajal construye esta mirada en Página/12 cuando lxs nomina como “jóvenes militantes”, asociandolxs con la militancia feminista y en el mismo diario Liliana Viola habla de una “poblacion clave donde se cocina el quiebre”.

Capítulo 6

REFLEXIONES FINALES

Comenzamos a pensar en la temática de este TIF cuando finalizamos las cursadas de nuestra carrera de grado en 2017, en un contexto de crisis económica y social, aumento de la pobreza y ajuste generado por el macrismo.

Ese mismo año, los debates y luchas feministas se hicieron visibles en los medios de comunicación y en las calles a partir del Primer Paro Internacional de Mujeres en marzo, con el objetivo de visibilizar el creciente número de femicidios, la violencia machista en todas sus formas y el pedido por el acceso al Aborto Legal Seguro y Gratuito.

El lenguaje inclusivo emergió en los discursos de la llamada marea verde que profundizaba su organización en el movimiento de mujeres, feminismos y transfeminismos. Fue entonces cuando nos propusimos reflexionar a partir de nuestro rol de comunicadoras sobre la construcción de sentidos en los medios, entendiendo la importancia de trabajar desde una perspectiva de género e interseccional para discutir las identidades sexogenéricas.

En una sociedad ya atravesada por una profunda grieta de distintas discusiones político partidarias, el lenguaje inclusivo recibió inmediatamente fuertes críticas a partir del tratamiento mediático que construyó distintas representaciones que llevaron a debatir su utilización en cada espacio público y privado.

Conversando acerca de estas resistencias con Valeria Sardi (2020), compartimos su reflexión:

“Me parece que desde el punto de vista social, hay un núcleo duro y fuerte que resiste a la idea de una dimensión sexo-genérica porque creo que sigue siendo tabú pensar que podemos habitar distintas identidades, sigue siendo tabú pensar que podemos performar distintas identidades o que las identidades sexo-genéricas son performativas, como plantea Judith Butler. Y creo que sigue muy arraigada la idea del sexo biológico como matriz, que está vinculado a cómo hemos sido formados sexualmente a lo largo de nuestras vidas desde las primeras infancias.”

Esta línea de discusión sobre el lenguaje inclusivo resultó trascendental para trabajar esta temática en el TIF porque se trató justamente de un proceso de exploración colectiva y latente, que instaló en la escena pública la discusión sobre otras identidades sexogenéricas y cómo ellxs querían ser nombrades. Al tratarse de un fenómeno reciente y por ello eran limitadas las investigaciones y trabajos académicos, nos enfocamos en las noticias, recortes periodísticos, recortes radiales, charlas en vivo, sintiéndonos parte de esa construcción de conocimiento.

Analizamos las diferentes voces que emergieron en torno a una discusión que se dirime entre la gramática y la inclusión, analizando dos medios de comunicación como Página/12 y Clarín que tienen un rol significativo en nuestro país al momento de construir sentidos e informar sobre miradas contrastivas, según sus líneas editoriales, ante los hechos sociales. Advertimos que solamente una nota del corpus menciona el concepto “diversidades”, que hace referencia a la posibilidad que tiene una persona de asumir, expresar y vivir su orientación sexual e identidad de género de una manera libre y responsable.

Nos interesa destacar que a lo largo del análisis las voces tomadas por los diarios que seleccionamos son principalmente de expertos en la temática, en las notas son citadxs lingüistas, doctores en letras e incluso la RAE y en los casos en donde se intentó marcar una diferencia incluyendo en el discurso a familias y jóvenes adolescentes, e no identificamos una representación federal sino que principalmente se entrevistó a estudiantes de establecimientos de CABA o en su defecto Bariloche.

Página/12 logró darle un tratamiento más focalizado del tema ubicándolo en la contratapa o en el Suplemento SOY, donde prevalecen las voces de académicxs y activistas en su mayoría feministas como Marlene Wayar, que brindan una mirada desde los derechos humanos y las conquistas LGTTBIQ+. En contraposición, Clarín ubica la temática en diferentes secciones del diario como Espectáculos y Opinión o dentro de la Revista Viva, donde se construye una visión acerca del LI mediante distintas voces sociales que le dan al tema un amplio abordaje.

Pudimos observar que el discurso experto tuvo su propia evolución a lo largo del debate en torno al uso del LI. Mientras que el discurso de la RAE en contra de su utilización no sufrió modificaciones, destacamos el pensamiento de Santiago Kalinowski, presidente de la Academia de Letras, que actualiza su postura en el discurso público y afirma de manera contundente hacia fin del 2018 que el LI es “extremadamente relevante”.

Como hemos mencionado en el apartado de análisis, ambos diarios incorporan las voces a su discurso mayormente a través de citas directas y quisiéramos destacar especialmente la toma de decisión de la periodista Mariana Carbajal quien da completa representación a la voz de mujeres académicas en la nota que firma en Página/12. Las mismas se ocuparon de nominar al LI utilizando en sus testimonios subjetivemas axiológicos al calificarlo como un “proceso de entendimiento” o “herramienta de emancipación”, y a través de la metáfora como recurso polifónico describiéndolo como “un paragua más amplio”.

La RAE está representada en todas las notas de nuestro corpus y ambos medios la posicionan como una de las principales detractoras del LI, incorporando su postura a través de citas directas e indirectas o mediante la inclusión de intertextos (Recortes de Twitter).

Consideramos necesario sostener estos debates porque sabemos de la importancia de las palabras como herramientas y a su vez, la necesidad de ocupar espacios de trincheras que privilegien la diversidad de voces para narrar nuestras problemáticas y luchas desde una mirada que escape a la normativa heterosexual.

Para que esto sea posible proponemos recuperar urgentemente el concepto de lo colectivo, con la esperanza de desarrollar estrategias, que ayuden a reconstruir los lazos sociales en los años venideros del nuevo gobierno al mando de Javier Milei, seguramente retomando el fuerte compromiso de lucha que los feminismos abrazaron organizándose con la unión de distintas fuerzas en las calles.

6.1 El lenguaje inclusivo en el discurso político

En octubre de 2018, el Gobierno de la Ciudad lanzó una fuerte campaña a cargo del Ministerio de Salud, de Educación y Desarrollo Humano y Hábitat con cartelera en la vía pública, donde se dirigía a lxs jóvenes sobre la concientización de la salud sexual. En los afiches que poblaban la ciudad se utilizaba el LI, mediante la X, para acercarse a los jóvenes evitando la diferenciación de género. Dos años después de esta campaña, el mismo Ministerio de Educación prohibió el LI en las escuelas, puntualmente aquellas expresiones que incluyen la “e”, la “x” o el “@”, mediante una resolución que abarcaba tanto a escuelas públicas como privadas, en los tres niveles obligatorios (inicial- primaria- secundaria).

Por su parte, Alberto Fernández, en plena campaña presidencial del 2019 utilizó el LI para dirigirse a lxs jóvenes durante una concurrida charla en el Colegio Nacional Buenos Aires

donde lo acompañaba el ex mandatario de Uruguay José “Pepé” Mujica. Ya como presidente electo en el 2020 y atravesando la Pandemia Mundial del COVID-19, Fernández se dirigía cada semana al país por televisión abierta y en su oratoria incorporaba la expresión “chiques”.

En este sentido, en 2021 se sancionaron dos leyes importantes: el Cupo Laboral Trans que busca promover el acceso al empleo formal para personas Travestis, Transexuales y Transgénero, y el DNI No Binario que posiciona a la Argentina como el primer país de la región en reconocer otras identidades por fuera de las normas binarias.

Para nosotras vivir el proceso de cómo fue la discusión sobre el uso del LI, desde la mirada de académicos y adolescentes en toda Argentina nos hizo reflexionar sobre el lugar de la política, como transformadora de derechos, y de la militancia como espacio de construcción colectiva.

Sin embargo, observamos con preocupación que en este debate como en tantos otros, la función que los medios masivos y ciertas instituciones cumplieron fue la de contener determinados discursos y evitar que se legitime el LI, siendo esta una intervención explícita de la sociedad sobre la lengua. La prensa privilegia, a través de su agenda, qué contarnos y cómo. Construyen una visión de mundo, representaciones y sentidos que circulan en la sociedad. El discurso de la información es un tipo particular de discurso social que produce hegemonía discursiva, establece un sujeto norma y además una lengua legítima que es la narrable y publicable.

Sin dudas no se trata de una discusión saldada ya que, incluso al día de hoy y a pesar de las reglamentaciones establecidas en diferentes ámbitos, el LI sigue circulando boca a boca dejando una huella en la historia reciente sobre cómo la sociedad y los medios llevan adelante el debate de algo tan fundamental como es el lenguaje.

Es interesante preguntarnos, como comunicadoras, qué posibles líneas de investigación pueda llegar a tener el LI y su supervivencia en el mundo académico teniendo en cuenta que es una temática que emergió fuertemente durante un gobierno progresista y derivó en la conquista de nuevos derechos que tendremos que defender a pesar de la alternancia de la democracia. A su vez, desde la afirmación del lenguaje inclusivo como herramienta que genera identificación, hace parte y representa, nos cuestionamos también sobre qué otro modo posible existe de hacerse un lugar en el mundo cuando el status quo elige no nombrarnos.

A modo de cierre, nos gustaría reflexionar sobre la importancia de trabajar en la lucha por la creación de canales donde circulen discursos con perspectiva de género y en clave feminista por parte de los principales medios de comunicación.

Resulta urgente disputar estos espacios, ya que el partido llamado La Libertad Avanza, se ha dirigido durante la campaña en rechazo a los feminismos y a la comunidad LGTTBIQ+ con la promesa de revertir muchos de nuestros derechos. Y como en cada gobierno neoliberal los medios masivos de comunicación concentran el discurso acompañando el poder. Por lo tanto, la importancia estará en sostener, proteger y desarrollar medios independientes para la reflexión y la cobertura de los reclamos sociales. Será este un tiempo de estar presentes para colaborar a reconstruir el concepto de lo colectivo como forma de vida para defender los derechos históricamente adquiridos y celebrar la importancia de los 40 años ininterrumpidos de democracia en la Argentina.

Bibliografía

Ackerman. (2018). La articulación como transformación . Ponencia en el 20 Redcom .
Universidad Nacional de Villa María, Córdoba.
http://biblio.unvm.edu.ar/opac_css/doc_num.php?explnum_id=2072

Amossy R. (2017). Apología de la Polémica. Prometeo

Austin J. (2008). Como hacer cosas con palabras. Paidós

Becker Annette. (2002). Análisis de la Estructura pragmática de la cláusula en el Español de Mérida. Red Iris. <http://elies.rediris.es/elies17/>

Benveniste Emile. (1966-2010). Problema de la lingüística general I. Siglo XXI

Berkins Lohana. (2013). Nosotros y el lenguaje. Página/ 12, pp. <https://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/soy/subnotas/2891-296-2013-04-19>.

Butler Judith. (1999). El género en disputa. El feminismo y la subversión de la identidad.. Paidós

Campos Delfina. (2021). Lenguaje inclusivo: los motivos por los cuales es muy rechazado y por que usarlo puede cambiar nuestra sociedad. Redacción. Periodismo humano. <https://www.redaccion.com.ar/la-importancia-del-lenguaje-inclusivo/>

Carbajal Mariana . (2022). Porque el lenguaje inclusivo causa tanto rechazo en sectores conservadores. Clarín. https://www.clarin.com/sociedad/editora-genero-desigualdades-estereotipos_0_xJz6APt7R.html

Cartolari Manuela. (2022). Revista Argentina de investigación educativa. Universidad Pedagógica Nacional, Volumen II- Número 3, pp. <https://portalrevistas.unipe.edu.ar › raie › download>

Castro Vazquez Olga. (2009). Rebatendo lo que otros dicen del lenguaje no sexista. Festa da palavra silenciada, Numero 24, pp. https://eva.fic.udelar.edu.uy/pluginfile.php/7303/mod_resource/content/1/Rebatendo%20lo%20que%20otrOs%20dicen%20del%20lenguaje%20no%20sexista.pdf

Diaz Claudio, Triquell Ximena, Flores Ana Beatriz. (S/F). Los estudios del discurso. Centro de Investigaciones María Saleme de Burnichon.

<https://ffyh.unc.edu.ar/ciffyh/los-estudios-del-discurso/>

Del Manzo, Maria Belen. (2019). Voces, cuerpos y derechos en disputa. La construcción discursiva del "aborto" en los diarios Clarín, La Nación y Página/12 (2010-2011). [Tesis doctoral o de maestría, Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata]. <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/85755>.

Digiglio Maria Julia. (2022). Lenguaje no binario y subjetividades en la transmodernidad. Aportes al campo Psi. [Tesis doctoral o de maestría, Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata]. -.

Ducrot O. (1984). Esbozo de una teoría polifónica de la Enunciación. Paidós

Dunn Ruth. (S/F). Los tres paradigmas y perspectivas sociológicas. LibreTexts Español. [https://espanol.libretexts.org/Ciencias_Sociales/Estudios_Etnicos/Estudios_de_Minor%C3%ADas_\(Dunn\)/08%3A_Los_tres_paradigmas_sociol%C3%B3gicos/8.01%3A_Los_tres_paradigmas_y_perspectivas_sociol%C3%B3gicas](https://espanol.libretexts.org/Ciencias_Sociales/Estudios_Etnicos/Estudios_de_Minor%C3%ADas_(Dunn)/08%3A_Los_tres_paradigmas_sociol%C3%B3gicos/8.01%3A_Los_tres_paradigmas_y_perspectivas_sociol%C3%B3gicas)

Duque Acosta Carlos . (2016). Género, Feminismo y Sexualidades. Una mirada política. La Manzana de la Discordia, Volumen 5- Número 1, pp. https://manzanadiscordia.univalle.edu.co/index.php/la_manzana_de_la_discordia/issue/view/Revista%20la%20Manzana%20de%20la%20Discordia%20Vol.%205%2C%20No.%201%2C%20a%C3%B1o%202010

Fairclough N y Wodak R. (1997). Critical Discourse Analysis. En: van Dijk, T.A. (ed.) Discourse Studies. A multidisciplinary Introduction. Sage

Faur Eleonora. (2020). Educación sexual integral e "ideología de género" en la Argentina. ResearchGate.

[340977866_Educacion_sexual_integral_e_ideologia_de_genero_en_la_Argentina](https://www.researchgate.net/publication/340977866_Educacion_sexual_integral_e_ideologia_de_genero_en_la_Argentina)

García Negroni María Marta. (2020). Procesos de subjetivación y lenguaje inclusivo. Scielo. https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0716-58112020000200275

Kalinowski Santiago. (2020). Apuntes sobre lenguaje no sexista e inclusivo. UNR Editora.

Kaplan Karina, Bracchi Claudia. (2013). Imágenes y Discursos sobre los jóvenes. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación

Kerbrat Orecchioni. (1997). La Enunciación de la subjetividad en el lenguaje. Edicial SA

Lezica Macarena. (S/F). Sigue siendo tabú pensar que podemos habitar distintas

identidades. Revista Furias, pp.
<https://revistafurias.com.ar/sigue-siendo-tabu-pensar-que-podemos-habitar-distintas-identidades/>

Marin Marta. (2008). Lingüística y enseñanza de la lengua. Aique

Maffia Diana. (2006). Desafíos Actuales del Feminismo. Diana Maffia.
<http://dianamaffia.com.ar/>

Meritxel Freixas . (2018). Historia de Soy, el exitoso e influyente suplemento LGTBI de Página/12. El Desconcierto.Cl.
<https://www.eldesconcierto.cl/tendencias/2018/04/29/la-historia-de-soy-el-exitoso-e-influyente-e-suplemento-lgbti-de-pagina-12.html>

Molina India. (2019). Mariana Iglesias: “Mi trabajo será proponer más notas sobre historias de mujeres, ampliar los temas...”. Laboratorio de Periodismo.
<https://laboratoriodeperiodismo.org/mariana-iglesias-clarin/>

Moscovici Serge. (2961). El psicoanálisis, su imagen y su público. Huemul

Narvaja de Arnoux Elvira. (2006). Capítulo 1 “El análisis del discurso como campo interdisciplinario. Análisis del discurso. Modos de abordar materiales de archivo (Ed.), - (pp. Buenos Aires). Santiago Arcos.

Ottaviano Cynthia. (S/F). El desafío de construir una comunicación inclusiva. Taller lenguaje inclusivo y no sexista. Periodismo y Comunicación

Página/12 Institucional <https://www.pagina12.com.ar/usuarios/institucional.php>

Preciado Paul. (S/F). “QUEER”: HISTORIA DE UNA PALABRA. Parole de Queer.
<https://paroledequeer.blogspot.com/2012/04/queer-historia-de-una-palabra-por-paul.html>

Preciado Paul. (S/F). Notas para una política de los "anormales". Multitudes Queer.
<https://revistas.unc.edu.ar/index.php/NOMBRES/article/view/2338/1275>

Rojo Luisa. (1996). El orden social de los discursos. Universidad Nacional Autónoma de México, Colegio de Ciencias y Humanidades, Unidad Académica de los Ciclos Profesional y Posgrado.

Sarlo Beatriz, Kalinowski Santiago. (2019). La Lengua en Disputa. Un debate sobre el Lenguaje Inclusivo. Godot

Vasilachis de Gialdino Irene. (1992). Métodos Cualitativos I. Los problemas teórico-

epistemológicos.. Centro Editor de América Latina SA

Vidarte Asorey Veronica. (S/F). El referente empírico. Investigación Social UBA.
https://investigacionsocial.sociales.uba.ar/wp-content/uploads/sites/103/2019/08/1_Unidad-2-Vidarte_el-referente-empirico.pdf

Vitale. (2015). ¿Cómo pudo suceder? Prensa escrita y golpismo en la Argentina (1930-1976). Eudeba

Anexo 1- Corpus de Análisis

<https://drive.google.com/drive/u/0/folders/1tTz8Vg0Px5g0usWJrwe7jvN58QnfSydt>

Anexo 2- Cuadro “Selección de Corpus”

<https://docs.google.com/spreadsheets/d/1Q3tFbP3ur7GNe4XeIHlywcjOuNFzUoua/edit?usp=sharing&oid=105124040112274035223&rtpof=true&sd=true>

Anexo 3- Cuadro descripción fotos y títulos

<https://docs.google.com/document/d/1ikA9inxS5gvaxRMmIMWXPGuA-tcGlo6V/edit>